7036

Memoria de Juan García.

MEMORIAS DE JUAN GARCIA.

ADVERTENCIA.

Esta comedia es propiedad de su autor, garantida por las leyes y Reales órdenes vigentes. Serán demandados en justicia los que la reimpriman ó representen sin su licencia ó la del editor don Francisco de Paula Mellado, cuyos corresponsales están autorizados para el ajuste y cobranza de los derechos de representacion en los teatros de las provincias y de ultramar.

49

MEMORIAS

DE

JUAN GARCIA,

COMEDIA EN TRES ACTOS Y EN VERSO

ORIGINAL

DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Representada por primera vez en el Teatro del Principe el dia 16 de setiembre de 1848.

MADRID: 1848.
ESTAB. TIPOG DE MELLADO,
calle de Sta. Teresa, núm. 8.

PERSONAS.	ACTORES.
Laura.	Doña Teodora Lamadrid.
Doña Gregoria.	Doña Gerónima Llorente.
Rita.	Doña Josefa Palma.
Pascuala.	Doña Plácida Tablares.
Don Juan. . } Don Pedro. }	Don Julian Romea.
Don Luis.	Don Florencio Romea.
Don Zacarias.	Don Antonio Guzman.
Un cirujano.	Don Gregorio Ucelay.
Un concejal.	Don Juan Torroba.
Un médico.	Don

Mozos de posada y de carga.—Ronda de vecinos honrados.

ACTO PRIMERO.

La escena es en Albacete. Cuarto en un parador de diligencias. Puerta á la derecha del actor y enfrente de ella una chimenea francesa con lumbre. Alcoba en el foro, con puertas vidrieras y cortinillas. Una cama de tijera á la derecha. Mesa con recado de escribir, sillas ordinarias etc. Es de noche. Una bugía sobre la mesa: otra encima de la chimenea. Sobre una silla un saco de noche muy abultado.

ESCENA I.

D. JUAN.

Aparece sentado delante de la mesa, con gaban de abrigo, color oscuro, y cubierta la cabeza con una gorra de camino. Al alzarse el telon está contemplando un retrato.

Hechizo de mis sentidos,
Mi bien, mi norte, mi gloria,
Permíteme que otra vez
Imprima mi amante boca,
En estos rasgos que son
Imperfecta y muda copia
De tus divinas facciones. *(Besando el retrato.)*
¡Hum!... ¡Delicia!... Otra vez;... Otra...
Aquí que no peco.—¡Oh Dios
Que eres uno en tres personas!
¿Merezco yo por ventura
Tener tan bonita novia?
Ya el dulce anhelado término
De mi ausencia dolorosa
Se acerca. Grata sorpresa
Será á mi tierna paloma
Mi inesperado regreso,
Y yo contando las horas,

608347

Siglos para mí, que faltan...
Pero el retrato me emboba
Y mirándole me olvido
De apuntar en mis *Memorias*
Las novedades del dia.

(*Guarda el retrato y toma de sobre la mesa un abultado manuscrito.*

Material hay ya de sobra
Para un tomo. Es muy menuda
La letra, y luego las notas
Y el índice... Hoy todavía
No ha dado de sí la historia
Cosa notable.—Escribamos. *(Lo hace.)*
«En Albacete, en la fonda
Parador de diligencias.
A tres de enero.»—¡Qué roma
Está la pluma!—«A las nueve
Y cuarto llegó la góndola
Sin novedad.—Hoy ha estado
Muy destemplada la atmósfera.—
He venido en la berlina
Martirizado, entre un cócora
Que se duerme sin temor
De Dios, y patea y ronca...
¡Fiero mastin!... y una viuda
Obesa, locuaz, jamona,
y al parecer epiléptica.
Tres veces la pecadora
Se ha desmayado en mis brazos.»—
¡Oh Laura mia! perdona.
Aunque llegué á sospechar
Que fingia las congojas,
Y pellizcos merecia
En vez de agua de Colonia,
La flaqueza de su sexo
Me movió á misericordia.
Pero en el resto del viage
Con el mastin se componga,
Que yo por librarme de ellos
Me tulliré en la rotonda.

ESCENA II.

D. Juan. Pascuala.

Pascuala. Caballero...
D. Juan. ¿Qué hay, muchacha?
Pascuala. ¿Se está usted con esa sorna

Sin acudir á la cena?
Ya está en la mesa la sopa.

D. JUAN. Es temprano... Y hoy no quiero
Comer en mesa redonda.

PASCUALA. Ya, pero...

D. JUAN. (Por no exponerme
A que reincida la gorda...)
Mira; aquí me servirás,
Cueste lo que cueste. *(Sacando un duro.)*
Toma
La propina adelantada.

PASCUALA. *(Tomándolo.)*
(¡Un duro! De estas caen pocas).
Mil gracias.—A un señorito
Que así franquea su bolsa
Bien le excusaria yo
La incomodidad forzosa
Que vengo á anunciarte.

D JUAN. ¿Cuál?

PASCUALA. Que haga usted la buena obra
De partir su habitacion
Con otro viajero. Toda
La casa está ya atestada ..
Usted dormirá en la alcoba
Y él en ese catre.

D. JUAN. ¿Es jóven?

PASCUALA. Como hay tanta Babilonia
Abajo, no reparé...
Viene de la córte...

D. JUAN. ¿Ronca?

PASCUALA. ¡Bá! ¿Qué sé yo?... En todo caso
La molestia será corta.
¡Es tan poco lo que paran
Las *deligencias* ahora!...

D. JUAN. Bien; dile á ese caballero...—
¡Cómo ha de ser!... que disponga...

PASCUALA. ¿Cuándo he de servir la cena?

D. JUAN. Luego.—Oigo ruido de bolas... *(Se levanta.)*
Me voy un rato al billar...
Así estiraré las corvas
Un poquito y haré ganas
De cenar. *(Buscando.)*
¿A ver... Mi gorra...
¡Ah! la tengo puesta. (Acaso
Allí haré alguna curiosa
Observacion que me sirva
Para llenar esa hoja...)
(Entra un mozo con un saco de noche.)

PASCUALA. ¿Quién... ¡Ah! el mozo con el saco
Del otro.
(*Viendo que lo pone sobre el catre de tijera.*)
¡Que ajas la colcha,
Mostrenco!
(*Indicándole una silla inmediata al catre.*)
Déjalo aquí.
(*El mozo se retira.*)

D. JUAN. (*Tomando de una silla una bufanda azul y poniéndosela*).
Nos taparemos la boca.

PASCUALA. Si, señor, que hace un remusgo...
Cuídese usted.

D. JUAN. (*Tomando el cuaderno*).
(Las memorias...
(*Abriendo el cajon de la mesa.*)
Aquí las guardo). Adios.—(¡Laura!)

PASCUALA. Abur.

D. JUAN. (¡Laura encantadora!)

ESCENA III.

PASCUALA.

¡Guapo mozo!... Y desprendido
Como un príncipe, amén de eso.
¡Darme de propina un peso,
Antes de haberle servido!
Si es asi el del otro coche,
Que tambien vendrá á esta sala,
Con muy buen sino, Pascuala,
Te ha amanecido esta noche.—
Solo me choca en su edad,
Y en esto hay quizá misterio,
Verle tan formal, tan sério
Como si fuese un Abad.
¿Cenar solo en esta pieza
Y... Vamos, tanta, pachorra
No pega... ¡Y buscar la gorra
Teniéndola en la cabeza!...
Y si mal no he reparado,
Al salir sacó del pecho
Un suspiro... Yo sospecho
Que el pobre está enamorado.
Ya sé yo por *esperencia*...
Cuando entró en la *deligencia*
Quizá dejó su querencia
En la playa de Valencia.—

Pero ¿y aquel cartapacio
Que ha guardado en el cajon?...
¡Hum!... me dá una tentacion...
Si estuviera mas despacio...
Pero el otro pasajero
Hasta que la cena acabe
No subirá, y él no sabe...
De curiosidad me muero.—
¡Qué diantre! A Roma por todo.
(*Saca el cuaderno*).
Mi fuerte no es la leyenda;
Pero puede que lo entienda
Masculándolo á mi modo.
(*Examinando la portada*).
No me quedaré con ganas
De leer este renglon
Tan siquiera, porque son
Las letras como *arvellanas*.
(*Silabeando*).
«Me... memo.. » ¿Qué?—«Me... mo... ria...
S...» ¡Ah! «Memorias... de Juá...
Juan... Gra... cia...» ¿Eh? Gar... cía...» ¡Ya!
«*Memorias de Juan García.*»

Entra de pronto don Pedro, tambien con gaban y gorra de camino, y tapada la boca con una bufanda encarnada.

ESCENA IV.

PASCUALA. D. PEDRO.

D. PEDRO. Hace un frio que traspasa...
PASCUALA. (*Sorprendida.*)
(¡Ay Dios!...)
D. PEDRO. ¡Hola!... ¡Linda moza!
¡Qué ojos!... Y el talle no es broza.
¡Tal pimpollo en esta casa!
PASCUALA. ¡Señor!...
D. PEDRO. Es un embeleso.
(*Quitándola el manuscrito*).
¿Qué estás leyendo, hechicera?
PASCUALA. ¡No!...
D. PEDRO. ¿Es cuenta de lavandera?
Libro de actas, ó proceso?—
Responde sin embarazo.
PASCUALA. (*Intentando recobrar el cuaderno.*)
Venga. Yo no sé lo que es,
Pero...
D. PEDRO. Es fuerza que me dés

Por el rescate un abrazo.

PASCUALA. (*Defendiéndose.*)
¡Atrás!... Ese mamotreto
No me pertenece á mí.
Es del otro huésped...

D. PEDRO. ¿Sí?
(*Cogiéndola una mano.*)
¿Del otro?...

PASCUALA. (*Desprendiendo su mano de la de don Pedro*).
Estese usted quieto.
Aquel...
(*Al ir don Pedro á tomar otra vez la mano de Pascuala, ésta le dá con ella una palmada.*)
¡Eh!

D. PEDRO. No seas boba...

PASCUALA. Da á las mozas de posada
La propina adelantada...

D. PEDRO. ¡Oiga! el otro...

PASCUALA. Y no las soba.

D. PEDRO. Humánate, y dadivoso
No menos que dulce y tierno...

PASCUALA. Vamos, venga ese cuaderno
Y no sea usted curioso.

D. PEDRO. ¡Calle! Y tú ¿por qué lo has sido?

PASCUALA. Yo... es diferente...

D. PEDRO. No veo
La.....

PASCUALA. Yo apenas deletreo
Y usted leerá de corrido.

D. PEDRO. Pues bien, por cosa tan corta
No hemos de armar una riña.
Toma el expediente, niña.
(*Lo toma Pascuala y lo guarda en el cajon.*)
Maldito lo que me importa.

PASCUALA. Por supuesto; nada vale...

D. PEDRO. (Vamos, ¡Si en viendo yo faldas
No puedo... Ahora está de espaldas.
(*Acercándose de puntillas y cogiendo por la cintura á Pascuala.*)
Con tiento...) ¡Alma mia!

PASCUALA. (*Volviéndose y dándole un manoton.*)
¡Dale!

D. PEDRO. (Es cerril).

PASCUALA. (*Corriendo hasta la puerta.*)
¡No quiero, ea!

D. PEDRO. (*Siguiéndola.*)
Solo un abrazo. Hace un frio
Que.....

PASCUALA. ¿Frio? Pues, hijo mio,
Allí está la chimenea.

ESCENA V.

D. PEDRO.

Para moza de posada
Es absurdamente esquiva.
Aquí viene bien aquello
De ¡oh virtud, dónde te anidas!—
Mas ¿por qué con tanto ahinco
El cuaderno defendia?
(*Lo saca del cajon y se sienta junto á la mesa.*)
Yo he de ver lo que contiene.—
¡Friolera! Una balija
Es menester para... ¿A ver? (*Leyendo.*)
Memorias de Juan Garcia.—
¡Oiga!.... Vamos, por lo visto,
Las bellas letras cultiva
Mi compañero de cuarto.—
Alguna crónica antigua....
No; la escritura es moderna... (*Hojeando.*)
¿A ver el fin?—Todavía
No concluye aquí la obra
Y aun está fresca la tinta.
Sin duda es una novela....
Veamos como principia. (*Leyendo.*)
«Libro primero.—Capítulo
Primero.—Mi gerarquía,
Patria, nacimiento, etc.»
Vamos, ya caigo.... Este quidam
Se ha dedicado á escribir
Su propia biografía.
Notables deben de ser
Los sucesos de su vida.
Pero, *Juan Garcia*... Al mundo
¿Qué le importan las desdichas
O los placeres de un hombre
Que se llama *Juan Garcia*?
De Garcías y de Juanes
Hay gran cosecha en Castilla.
Entre ellos habrá sin duda
Personas muy distinguidas,
Mas cuando el autor publique
El fruto de sus vigilias,
¿Quién al héroe reconoce

Anunciado en las esquinas,
Pudiéndoselo apropiar
Mil y quinientas familias?—
Pasemos á otro capítulo
A ver si nos ilumina... (*Leyendo.*)
«De como estando en lactancia
Me acometió la alfombrilla.»—
¡Famoso descubrimiento! (*Leyendo mas adelante.*)
«Travesuras; golosinas
De muchacho.—Entré á estudiar
Con los escolapios, dia
24 de nobiembre...»—
Esta importante noticia
Será una página de oro
Para la historia.—«Prolija
Descripcion de mi colegio.»—
Este hombre no necesita
Comentarios.—«Estudié
Con el padre Diego Ariza...»—
Pero ¿quién me manda á mi
Leer estas tonterias?
(Vuelve á poner el cuaderno en el cajon y se levanta.)
Y en efecto, el camarada
Que la suerte me destina
Para esta noche ¿será
El mismo protagonista
De esa crónica indigesta?—
Fácilmente se averigua,
Su saco de noche es este.
(Examinando el que apareció al alzarse el telon.)
Tendrá iniciales ó cifra....
(Tomando la luz que estaba sobre la chimenea y acercándose al saco.)
Veamos. Aquí está el rótulo....
¿No lo dije? *Juan García*
Con todas sus letras.
(Dejando otra vez la luz sobre la chimenea y calentándose en ella.)
¡Alma
Candorosa y espansiva!...
Ya se ve; tanto ha cundido
La contagiosa mania
De las memorias autógrafas
Que ya cualquier sabandija
Se dá importancia escribiendo
Las suyas. *(Bostezando)*
Esa ridícula
Lectura ha sido un narcótico

Para mí. El sueño me hostiga.....
(Se quita la bufanda y la deja sobre una silla.)
Bueno será recogerme....
Allí hay una cama exigua....
¿A ver aquí?
(Abre una hoja de las puertas vidrieras.)
Esa es mejor;
Y hay vidrieras y cortinas.. *(Quitándose el gaban.)*
La acoto. Para el biógrafo
Aquella. Sobre esta silla
Dejo el gaban y, vestido,
Tiendo la raspa una horita,
Si antes no entra el mayoral
Gritando: ¡ea, al coche; arriba!
(Entra en la alcoba con la gorra puesta y dejando la puerta entornada. En seguida asoma Pascuala la cabeza por la puerta de la derecha.)

ESCENA VI.

PASCUALA.

No está por aquí el Narciso
Que quiere hacerme la córte.
Entremos y, por si forte,
Estaremos sobre aviso.
Entra y deja sobre una silla, cerca de la mesa, una cesta donde trae lo necesario para servir la cena á don Juan.)
¿Habrá hecho la picardía
Ese hombre de Barrabás
De llevarse aquello... Las...
Memorias de Juan García?
(Reconociendo el cajon.)
No; en el cajon están puestas
Como antes. Vuelvo su honor
Al otro.—Pero, ¡Señor!
¿Qué memorias serán estas?
(Saca de la cesta el servicio y lo va colocando despacio.)
Todos, mas ó menos fiel,
Tenemos una memoria,
Pero tantas... Ya es historia;
¡Media resma de papel!—
¡Ah! ya caigo.... Quizá escribe
En su cuaderno don Juan
Las memorias que le dan
En las cartas que recibe.
(Ronquidos en la alcoba hasta el fin de la escena.)
¿Quién ronca con tal furor?

El huésped recien venido
Será... Va á estar divertido
El otro pobre señor.
¡Válgame Dios qué huracan!
(*Dirigiendo la voz hácia el catre.*)
¡Señor!... ¡La hemos hecho buena!
En la alcoba es donde truena.
¿Qué dirá luego don Juan?
¡Viene el último y se zampa
En la alcoba del primero!
¡Que osadía!... (*Acercándose á la alcoba.*)
¡Caballero!...
(*Suenan cada vez mas los ronquidos.*)
¡Caballerito!... ¡Ya escampa!—
Entraré .. Pero ¡qué boba!...
Quien la acosaba en la sala
¿Qué diria de Pascuala
Viéndola entrar en la alcoba? (*Retirándose.*)
¡Zape! Es muy avilantado.
Tengo honra; mas mi abuelita
Decia bien, que quien quita
La ocasion quita el pecado.
(*Cesan los ronquidos.*)

ESCENA VII.

PASCUALA. DON JUAN.

D. JUAN. (*Entra quitándose la bufanda.*)
¡Hola, niña!
PASCUALA. ¡Ah!... Bien venido.
Ya está aquí el otro viajero.
D. JUAN. (*Buscando con la vista.*)
¿Dónde...
PASCUALA. Con mucho salero
Hizo en la alcoba su nido.
D. JUAN. ¡Oiga!...
PASCUALA. Hay gentes tan resueltas....
A usted le correspondia,
Que vino antes. ¡Picardía!....
Pero me guardó las vueltas....
D. JUAN. ¡Eh! ¡Cómo ha de ser! Prescindo....
PASCUALA. Bondad de usted; mas su audacia
Me *enrita.*—Y tiene otra gracia.
D. JUAN. ¡Cuál?
PASCUALA. Que ronca y de lo lindo.
D. JUAN. Eso es lo peor.
PASCUALA. ¡El diantre

Del hombre!....

D. JUAN. Yo no le siento...

PASCUALA. Ahora.... Pero hace un momento
Roncaba como un sochantre.

(*Vuelven á sonar los ronquidos con variaciones, cesando después y repitiéndose á intérvalos.*)

¡Eh! ¿Oye usted?

D. JUAN. ¡Dios me socorra!
Ahora muda la sonata.

PASCUALA. Sáquele usted de una pata...

D. JUAN. No; armaríamos camorra...
El dirá....

PASCUALA. ¡Mal haya, *amén*....

D. JUAN. Que adrede nadie estornuda
Ni ronca....

PASCUALA. (*Oyendo un fuerte ronquido.*)
¡Aprieta!

D. JUAN. Sin duda
Es de tierra de Jaen.

PASCUALA. Si usted sufre esa porfía....

D. JUAN. ¡Pche!... ¿y qué he de hacer?

PASCUALA. Norabuena.
¿Puedo ya subir la cena?

D. JUAN. Cuando quieras, hija mia.

ESCENA VIII.

DON JUAN.

(*Sentándose á la chimenea.*)
Pues, señor, gracias á Dios,
Nada de particular
Me ha ocurrido en el billar.
He perdido tres *chapós*....

ESCENA IX.

DON JUAN. DON LUIS.

D. LUIS. (*A la puerta.*)
Felices noches.

D. JUAN. (*Levantándose.*) Felices.

D. LUIS. (*Avanzando.*)
¿Me dá usted razon.... (¡Ah, él es!)
Caballero....

D. JUAN. Señor mio....

D. Luis. Por fin ya tengo el placer
De hallar á usted....
D. Juan. ¿Sí? Celebro....
D. Luis. Con este son cinco ó seis,
Los cuartos que he recorrido....
D. Juan. Pero....
D. Luis. ¿Me conoce usted?
D. Juan. No tengo el honor....
D. Luis. Yo soy
Luis Ordoñez Esquivél....
D. Juan. Muy señor mio.
D. Luis. Teniente
De reemplazo....
D. Juan. Está muy bien.
D. Luis. Muy mal, digo yo. Han faltado
A la razon y á la ley
Declarándome excedente,
Cuando hay por lo menos cien
Menos antiguos que yo
Que han obtenido el *relief*.
D. Juan. Será verdad, mas la culpa
No es mia. Eso.... al coronel....
D. Luis. Cierto; ustedes los paisanos
No tienen nada que ver....
D. Juan. En fin, ¿no sabré el objeto
De....
D. Luis. ¿De mi visita?
D. Juan. Pues.
D. Luis. Yo jugaba en el billar
Una guerra....
D. Juan. ¡Ah! sí; ya sé....
Aun no habia reparado....
D. Luis. Mientras usted y otros tres
Jugaban en otra mesa
Chapós.
D. Juan. El relato es fiel
Hasta ahora; mas no alcanzo....
D. Luis. Yo vengo á que usted me dé
Sin excusa ni demora....
D. Juan. ¡Yo! (¿Qué quiere este hombre?...)
D. Luis. A fuer
De caballero, la justa
Satisfaccion....
D. Juan. Yo ¿de qué?
¿Por qué? ¿Sobre qué?
D. Luis. ¡Silencio!
Usted se riyó....
D. Juan. ¿De quién?

D. Luis. ¡Voto á brios!... De mí.
D. Juan. Es verdad
Que riendo celebré
Los chistes que usted decia,
Su marcial desinterés,
Sus porvidas, sus tacazos,
Sus gestos....
D. Luis. ¡Pesia Luzbel!..
D. Juan. Pero....
D. Luis. ¿Acaso tengo yo
En la cara un entremés?
(*Vuelven á sonar los ronquidos*).
D. Juan. Hombre!...
D. Luis. A mí nadie me insulta.
D. Juan. Y ¿quién trata....
D. Luis. Es menester
Que vayamos á batirnos
Al instante.
D. Juan. Por la fé
De hombre honrado juro....
D. Luis. ¡Nada!...
D. Juan. Que lejos de....
D. Luis. No hay cuartel.
D. Juan. Pero, señor, por tan frívolo
pretesto es una sandez....
Voy de viage.... No he cenado....
D. Luis. No importa.
D. Juan. Es cosa cruel....
D. Luis. ¡Cobardía!
D. Juan. ¡Hum!
D. Luis. ¡Afligirse,
Temblar como una muger
Cuando....
D. Juan. ¡Basta!—Al fin me saca
De mis casillas.—Y aquel
Pertinaz solfeo.... ¡Eh! vamos;
Acabemos de una vez.
D. Luis. ¿Armas?
D. Juan. ¿Qué sé yo!...
D. Luis. Pistolas?
(*Tentándose los bolsillos.*)
Dos llevo cargadas.
D. Juan. Bien.
D. Luis. ¿Padrinos?
D. Juan. Son excusados.
D. Luis. A veinte pasos....
D. Juan. No; á diez.
Es de noche y....

D. Luis. Cierto.
D. Juan. (¡Oh Laura!)
La bufanda me pondré.... (*Lo hace.*)
D. Luis. ¡Va usted á morir, y teme
Que el frio curta su piel!
D. Juan. Pronto canta usted victoria.
(Por fin ya puedo poner
En mis memorias biográficas
Algo decente. Despues....)
D. Luis. Vamos....
D. Juan. (*Viendo entrar á Pascuala.*)
¡Silencio!

ESCENA X.

Don Juan. Don Luis. Pascuala.

Pascuala. (*Trae una sopera, que deja sobre la mesa.*)
La sopa.
D. Juan. Déjala. Tengo que hacer.
Vuelvo pronto.
D. Luis. Sí, en un verbo....
(*A don Juan en voz baja.*)
Dando vuelta á la pared
Se sale....
D. Juan. Hasta luego. (¡Oh Laura!)
D. Luis. Adios, cara de clavel.

ESCENA XI.

Pascuala.

¿A dónde irá tan de prisa
Y á deshora? Esto me asusta.
El otro hombre.... ¡Hum! no me gusta
A pesar de su sonrisa.
¿Tan urgente es el asunto
Que no le ha dado lugar
Siquiera para cenar?
Nada bueno me barrunto.
¿Quién sabe ¡ay Dios! si le llama
Para armar una quimera?
Pero ¿á qué santo?... Si fuera
Con el que ronca en la cama....
Hombre que con tal *pacencia*
Sufre.... ¡Vírgen del socorro!...
A semejante abejorro,

Con *naide* tendrá pendencia.
Ya calla. ¡Gracias á Dios!
(Dentro un bostezo pronunciado.)
Ahora creo que bosteza....
Cruje el catre.... Se espereza....
(Dentro tos.)
Se ha despertado. La tos....
No se habrá echado la manta
Al tenderse á la bartola,
Y ahora.... Siento ruido.... ¡Hola!
Parece que se levanta.
Yo escapo. No estoy tranquila.
Pero si me llama....

D. Pedro. *(Dentro.)* ¡Moza!

Pascuala. ¿No lo dije?—Si retoza
Le casco con la badila.

(Sale don Pedro de la alcoba con la gorra puesta, se dirige á la silla donde dejó el gaban, y se lo pone. Pascuala se retira hasta la mesa, y hace como que la arregla.)

ESCENA XII.

Don Pedro. Pascuala.

D. Pedro. Pronto volverá á rodar
La góndola por la ruta
De Valencia.—Como soy,
Que está la noche muy cruda.
(Al volverse de espaldas á la chimenea, despues de darse un calenton por delante, ve á Pascuala.)
¡Hola, estás aqui, lucero,
Y te llamo, y no me escuchas!

Pascuala. ¿Qué manda usted?

D. Pedro. Un vaso de agua,
Si no lo tomas á injuria.

Pascuala. *(Sin mirarle.)*
Si me hago la remolona
Usted se tiene la culpa.

D. Pedro. ¿Por qué, uraña de mis ojos?
Porque te quiero y me gustas...

Pascuala. Por eso y por lo demás.
(Echa agua en un vaso.)

D. Pedro. ¡Lo demas! ¿De qué me acusas?

Pascuala. De usurpar la hacienda de otro.

D. Pedro. Niña, mira que me insultas.

Pascuala. La cama...

D. Pedro. ¡Ah! ya. ¡Buen regalo!
Está infestada de pulgas.

PASCUALA. ¡Calle! Pues lo que es á usted
No le habrán picado muchas.
¡Vaya un modo de roncar!
D. PEDRO. Alguna mala postura...
Soñaba... El agua, y despues
Te contaré mis angustias.
PASCUALA. (*Mirándole con atencion al presentarle el vaso de agua en un plato.*)
¡Jesus mil veces, Jesus!
D. PEDRO. ¡Muchacha! ¿De qué te asustas?
(*Toma el vaso, bebe y lo vuelve á poner en el plato.*)
PASCUALA. ¿Estoy soñando, ó despierta?—
¿Quién es usted?
D. PEDRO. ¿Yo? ¡Pregunta
Singular!
PASCUALA. (*Dejando el plato sobre la mesa.*)
O es usted brujo
O no los ha habido nunca.
Salió usted hace un *instante*
Por la puerta; no hay mas que una...;
Y ahora... aquí...
D. PEDRO. Si entiendo jota...
PASCUALA. Pero ¡si yo... ¡Qué locura!
¡Si no me he movido!
D. PEDRO. Acaba...
PASCUALA. Vamos, yo pierdo la brújula...
¿Es usté hermano carnal
Del otro? Sí, sí, no hay duda.
D. PEDRO. ¿De don Juan García?
PASCUALA. Pues.
D. PEDRO. Mientras mi madre ó la suya
No declaren otra cosa
Somos de distinta alcurnia.
PASCUALA. Pues bien, uno de los dos
Es el demonio en figura
De.... del otro. No se ha visto
Entre humanas criaturas
Semejanza... Semejante.
D. PEDRO. ¿Qué estás diciendo? ¿Te burlas?
PASCUALA. No.
D. PEDRO. ¿Tanto nos parecemos?
PASCUALA. Lo propio que dos lechugas
De un mismo huerto ó dos gotas
de agua. En todo; en la estatura,
En la cara... Hasta en la voz.
D. PEDRO. ¿De veras? Con eso aguzas
Mi curiosidad de verle.
PASCUALA. Vamos, si usteded se juntan

Naide sabrá...
D. Pedro. Y en el genio
¿Tenemos tambien alguna
semejanza?
Pascuala. ¡Ay! eso no;
Porque él parece de azúcar;
Tan amable, tan juicioso....
Y usted es peor que Judas.
D. Pedro. (*Para sí.*)
Moralmente, yo no puedo
Parecerme á quien ocupa
Sus ócios en escribir
Esas memorias insulsas.
Pascuala. Yo no habia reparado...
Como entró usted tan de bulla
Y tapado hasta los ojos
Con la bufanda...
(*Dentro pasos y rumor confuso.*)
Una voz. ¡Aquí! ¡Alumbra!

ESCENA XIII.

Pascuala. Don Pedro. El cirujano. El concejal. Mozos. La ronda.

Pascuala. ¿Qué es esto?
(*Precedidos del Cirujano y de un mozo, que trae una vela encendida, entran otros cuatro conduciendo una camilla cubierta. Los sigue el concejal con su ronda.*)
Cirujano. ¡Adentro!
Pascuala. ¡Ay de mí!
Cirujano. ¿No es este el número tres?
Pascuala. Sí.
Cirujano Aquí nos dijo...
Pascuala. ¡Ay, él es!
Cirujano. (*A los mozos.*)
Despacio.—Una cama....
Pascuala. (*Indicando la alcoba.*)
Allí.
(*Abre corriendo las puertas vidrieras y mulle y arregla la cama, que se verá en el fondo de la alcoba, mientras llegan á ella los mozos con la camilla y el que alumbra.*)
D. Pedro. ¡Aquí una camilla! ¿A quién
conducen?...
Concejal. A un forastero.

D. Pedro. Sin duda mi compañero
de cuarto....
(*Los mozos sacan de la camilla á D. Juan, que está sin movimiento, y lo tienden en la cama. D. Pedro sigue hablando en voz baja con el concejal.*)
Cirujano. (*Junto á la vidriera.*)
¡Con tiento!—Bien.—
Ahora idos con la camilla.
(*Salen de la alcoba los mozos con la camilla y se retiran.*)
Deja tú sobre esa mesa
la luz.
(*El mozo que alumbraba deja el candelero sobre una mesita de noche que habrá junto á la cama.*)
Pascuala. (*En la alcoba contemplando á don Juan.*)
¡Ay Santa Teresa!
Cirujano. (*Cerrando una hoja de la vidriera.*)
Salte tú tambien, chiquilla.
Le vamos á desnudar.
(*Sale de la alcoba Pascuala.*)
Pascuala. ¡Qué desgracia! ¡Qué traicion!
No mintió mi corazon
Cuando.... ¡Ay vírgen del Pilar!
Cirujano. ¡Eh!... Calla.
Pascuala. Tiene mal gesto
Aquel hombre....
D. Juan. (*Con voz muy débil.*)
¡Ah!
Cirujano. Ya respira.
Pascuala. ¡Bribon! Le tengo una ira....
Cirujano. (*Entrando en la alcoba y acabando de cerrar.*)
Trapos... vendas... agua... ¡Presto!

ESCENA XIV.

Don Pedro. El Concejal. La ronda.

Concejal. Pues, como digo, iba yo
Rondando por esas calles
De Dios, servicio que hacemos
Por turno los concejales
Con los vecinos honrados
Que nombra el señor alcalde.
Oigo dos tiros; acudo,
Y entre un arroyo de sangre
Encuentro á aquel infeliz
Dando lastimeros ayes.

A su lado una pistola...
D. Pedro. ¿Suicidio?
Concejal. No muy distante
Vimos otra, y esto prueba
Que ha sido herido por alguien
En duelo.—Mando llamar
Al cirujano al instante.
Por lo que hace al agresor,
A tales horas no es fácil
Su captura, ni aun saber
Cuál es su nombre, su clase
Y su domicilio mientras
El herido no declare.
D. Pedro Cierto.
Concejal. Y ya ve usted que ahora...
Voy á practicar, no obstante,
Las posibles diligencias...
D. Pedro. Bien hecho.
Concejal. Ya he dado parte
A la superioridad....
D. Pedro. ¡Ah! Pues entonces...
Congejal. Mas tarde
Volveré... (*A su ronda.*)
Vámos, señores.—
Y si se salva el cadáver...
D. Pedro. ¿El cadáver?
Concejal. Es decir;
El que está herido en el catre.
El dirá... Con que, hasta luego.
D. Pedro. Servidor...
Concejal. Que usted descanse.

ESCENA XV.

Don Pedro. El Cirujano.

D. Pedro. (*Arrimándose á la chimenea.*)
Es donoso el ciudadano
Concejal.
Cirujano. (*Saliendo muy oficioso de la alcoba, cuya puerta deja entornada, con una cartera y el retrato que sacó don Juan en la escena primera.*)
¿Habrá quien guarde
Estos efectos....
(*A don Pedro, dejando la cartera y el retrato sobre la chimenea.*)
¡Ah! usted

Que es compañero de viaje...

D. Pedro. Yo....

Cirujano. (*Volviendo apresurado hácia la alcoba.*)
Voy....

D. Pedro. ¿Cómo está el herido?

Cirujano. Al tiempo de desnudarle
Se me ha vuelto á desmayar;
Pero no hay cuidado; late
Su pulso.... Perdone usted.
(*Vuelve á entrar en la alcoba.*)

ESCENA XVI.

Don Pedro.

¡Pobre hombre! Pero ese lance
Nocturno... Es cosa... ¡Un retrato!
(*Tomándole.*)
Veamos. (*Mirándole.*)
¡Hermosa imágen!
¡Qué ojos! ¡Qué boca! ¡Qué gracia!
(*Sigue contemplando el retrato.*)

ESCENA XVII.

Don Pedro. Pascuala. El Cirujano.

Pascuala. (*Trayendo lo que dirá.*)
¡Qué noche, vírgen del Cármen!
Agua y jofaina hay allí,
Pero por si no hay bastante
Traigo otra, y vendas, *toballa*....
¿Está mejor?

D. Pedro. (*Absorto en la contemplacion del retrato.*)
¡Es un ángel!

Pascuala. Yo lo creo. ¡Pobrecito!...

Cirujano. (*Saliendo de la alcoba.*)
A buen tiempo vienes. Dame...
(*Se oye un débil quejido del paciente.*)
Ahora le haremos la cura.
Entra.

Pascuala. Me tiemblan las carnes.
(*Queda la puerta de la alcoba entornada.*)

ESCENA XVIII.

DON PEDRO.

Vuelvo á mi dulce transporte.
(*Mira un momento el retrato y dirije en seguida una ojeada á la alcoba.*)
¿No es un cargo de conciencia...
Pero ¿la dejó en Valencia,
O va á buscarla á la corte?
Si hablara esta copia muda,
Ella diria... ¡Ah, pardiez!...
Esa cartera tal vez
Me sacará de la duda.
(*Toma la cartera y la registra*).
Dicho y hecho. Un paquetito
De cartas.... ¿A ver, á ver?
(*Saca una y lee en ella.*)
«Madrid...» Letra de muger.—
(*Leyendo á la vuelta.*)
«Laura.»—Hasta el nombre es bonito.—
¿Qué mas prueba? El bello encanto
Allí queda..., y medio muerto
Aquel hombre... ¿Será cierto
Que se me parece tanto?—
Miremos, por sí ó por no,
Con disimulo...
(*Mira por entre las dos hojas de la vidriera.*)
¡Ah! no miente
La muchacha. Es sorprendente
La semejanza. ¡Soy yo!
Separándose de la alcoba.
Es singular... ¡Ah! me asalta
Una idea.... una diablura...
La ocasion... Mi travesura...
Volviendo á mirar el medallon.
¡Este retrato me exalta!
Con él y con este lio
De epístolas amatorias...
¡Oh! ¡No es nada! ¡Y las memorias!...
¡Ah!...
(*Sintiendo moverse la vidriera, se pone de espaldas á la chimenea con las manos atrás.*)

ESCENA XIX.

DON PEDRO. PASCUALA.

D. PEDRO. ¿Qué hay? ¿Cómo está?
PASCUALA. ¡Dios mio!
Le está curando la herida
El cirujano. ¡Es atroz!
Dice...—Me falta la voz.—
Que está en peligro su vida.
D. PEDRO. ¿Dónde tiene la lesion?
PASCUALA. (*Señalando al morcillo de su brazo.*)
Salvo la parte. ¡Ay! quizá
Tendrán que hacerle...
D. PEDRO. ¿Qué?
PASCUALA. La...
Eso.. La... *diputacion.*
(*Hace ademan de cortarse el brazo.*)
D. PEDRO. Sí. (¡Zape!)
PASCUALA. Es cosa cruel...
Me ha dicho que haga llamar
Al médico titular
Para hacer junta con él.
(*Sollozando.*)
¡Pobrecito!... Y no hace extremos
ni... Yo lloro á todo trapo.
¡Cortar á un mozo tan guapo
Uno de los cuatro remos!

ESCENA XX.

DON PEDRO.

Le suplanto; lo he resuelto,
Y salga el sol... Estoy solo...
¡Al avio! La bufanda...
(*La toma y se la pone.*)
Bueno es ocultar el rostro.—
No me esperan en Valencia
Ni parientes ni negocios.
Viajaba por distraerme,
No mas, y pues ya lo logro,
No hago ningun sacrificio
Yendo á Madrid de retorno.

Al contrario, si la empresa
Sale bien...
(*Abriendo el cajon y sacando el manuscrito.*)
¡Ea! me apropio
Las consabidas memorias.
¡El diantre del protocolo!...
(*Doblando el cuaderno y metiéndoselo en uno de los bolsillos del gaban.*)
Fortuna es que mi gaban
Tenga bolsillos tan hondos.—
Aquí las cartas.
(*Las guarda en otro bolsillo.*)
Y á tí,
Retrato del bien que adoro,
(*Besando el retrato.*)
¡Laura, hermosa Laura!... al lado
Del corazon te coloco.
(*Guarda el retrato en el bolsillo interior del costado.*)
¡Aquí, abrigadita!—¡Oh! ¿quién,
A no tenerle de corcho,
Condenará la locura
A que por ella me arrojo?
Y aunque se parezca á mí
El malhadado biógrafo,
¿Merece quien tal escribe
Poseer este tesoro?—
Provisto de documentos
Tan fehacientes, supongo
Que nadie... Pero ¡ah! me falta
El mas esencial de todos;
El pasaporte.
(*Tomando la cartera de don Juan.*)
Busquemos....
(*Sacando un papel.*)
Este será. Lo desdoblo...
(*Recorriéndole con la vista.*)
Em... «Don Juan García...» ¡Bravo!
(*Registrando la cartera.*)
Queda otro papel mas corto....
(*Examinándolo.*)
El billete del asiento.—
Berlina.—Tambien lo tomo.
(*Saca su propia cartera y de ella unos papeles, que coloca en la de don Juan, dejando esta sobre la mesa.*)
Le dejaré en su lugar,
Que si no seria un robo,
Mis documentos de viage,

Y aquí los suyos recojo.
(*Traslada á su cartera los papeles que acaba de sacar de la otra y la guarda.*)
¡Magnífico! Así á lo menos
Dará el pobre testimonio
De ser... alguien; y si muere
Del golpe, será gracioso
Que para él sea la tumba
Y para mí los responsos.

ESCENA XXI.

DON PEDRO. EL CIRUJANO.

CIRUJANO. ¡Pascuala!...
D. PEDRO. ¿Qué tal se encuentra....
CIRUJANO. Está bastante animoso;
Pero la herida es terrible,
Y me temo que irá al hoyo
Si no se le amputa el brazo
A dos pulgadas del hombro.
D. PEDRO. ¡Diablo!...
CIRUJANO. Voy á hacerle ahora
Una sangría en el otro.—
¡Muchacho!
(*Sale el mozo que estaba dentro de la alcoba.*)
Que te den agua
Caliente. Corre y ven pronto. (*Vase el mozo.*)
D. PEDRO. Yo tendría mucho gusto
En asistir á ese prójimo
Doliente, pero la góndola
Va á partir...
D. JUAN. (*En la alcoba.*) ¡Ay!...
CIRUJANO. Adios. Le oigo
quejarse... (*Entra en la alcoba.*)

ESCENA XXII.

DON PEDRO.

Con parecerme
Tanto al herido, me azoro
Y creo casi que es mio
El brazo que ese antropófago
Quiere mutilar.

ESCENA XXIII.

DON PEDRO. PASCUALA.

PASCUALA. El médico
Va á venir. ¡Ay, San Antonio!
¿Qué hacen...
D. PEDRO. Le van á sangrar.
PASCUALA. ¿Aun mas sangre? ¡Pobre mozo!—
(*Vuelve el que fué á pedir agua, la trae en una cafetera y entra en la alcoba dejando la puerta entornada.*)
Pero ¿qué hace usted aqui
Con tanto sosiego?
D. PEDRO. ¡Cómo!....
PASCUALA. ¡Vivo! Ya están enganchando
Las dos góndolas.
D. PEDRO. ¡Demonio!
¡Y tú sin decirme nada!
PASCUALA. Ya ve usted, con el trastorno...
D. PEDRO. ¡Maldita!... El saco de noche.
(*Toma el suyo y vase corriendo y gritando.*)
¡Ya voy! ¡Esperarse un poco!

ESCENA XXIV,

PASCUALA.

¿Entraré?... No, no; me asusto
de ver la sangre de un pollo,
cuanto ni mas...
(*Mirando por entre las dos hojas de la puerta.*)
Ya le frotan...
Temo que me dé un soponcio
Y, *no estante*, la maldita
Curiosidad... ¡Tanto sobo!...
¡Ay! Ya saca la lanceta.
Yo sudo... Yo me acongojo...

ESCENA XXV.

PASCUALA. EL MEDICO.

MEDICO. ¿Quién llamaba aqui al doctor...
(*Andando hácia la alcoba.*)

Será allí...

PASCUALA. ¡Jesus!

(*Se vuelve tambaleando y cae desmayada en los brazos del médico: al mismo tiempo se oye el ruido de una diligencia que sale del parador al son de las campanillas de las mulas y los gritos del mayoral.*)

MÉDICO. ¡Socorro!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

La accion de este acto y el siguiente pasa en Madrid, en casa de doña Gregoria.

Sala amueblada con elegancia. La puerta principal en el foro, dejando ver una pieza de paso, que por la derecha del actor conduce á la escalera, y por ambos lados á otras habitaciones. En los bastidores de la derecha la puerta de un gabinete: en los de la izquierda un balcon: mesa con escribanía; copa de laton con lumbre.

ESCENA I.

LAURA. DOÑA GREGORIA.

(*Aparecen vestidas como para salir á la calle: Laura está mirando por el balcon.*)

D.ª GREG. ¡Laura!... ¡Maldito balcon!
¡Laura!
LAURA. (*Separándose del balcon.*)
Voy...
D.ª GREG. ¡Y entra un poleo!...
Por Dios, cierra esa vidriera.
(*La cierra Laara.*)
¡Si no ha de venir mas presto
Porque te asomes!...
LAURA. ¡Señor!...
¿Qué hace ese hombre tanto tiempo
En Valencia?
D.ª GREG. ¡Bah! seis meses.
LAURA. No tal: seis meses y medio.
D.ª GREG. Para arreglar sus asuntos
No se necesita menos.
LAURA. ¿Qué asuntos ni... ¿Para un novio
No hay mas que un asunto sério;

Pensar en la prenda amada
Y apresurar el momento
De santificar su amor
En las aras de Himeneo.

D.ª GREG. ¿Y acaso don Juan García
Abriga otro pensamiento?
Mas una vez convenido
Vuestro consorcio, y resuelto
A fijar su residencia
En Madrid, quiso primero
Vender algunas tahullas
De huerta y otros efectos
Que allí tiene...

LAURA. Esos asuntos
Se arreglan por otros medios.
Hay agentes, mayordomos...
Con uno y otro pretesto
Verá usted como se queda
Por allá todo el invierno.
¡Ah! no tiene tanto afan
Por que se haga el casamiento
Como...

D.ª GREG. ¿Cómo tú?

LAURA. ¿Yo? ¡Vaya!...
Aunque en el alma le quiero,
El retardo de la boda
No me quitaria el sueño
Si estuviera aquí García;
Pero á tal distancia... temo...
Las valencianas, mama,
Si no exagera su mérito
La fama, son muy bonitas
Y sagaces en extremo.
¡Ya tendrá agallas el pez
Que se libre de su anzuelo!

D.ª GREG. Pueril temor. Un muchacho
Tan honrado y tan sincero
No es capaz de una falsía.
¿Tienes algun fundamento
Para dudar de su fé?
¿No escribe cada correo?...

LAURA. ¡Oh! sí, por las cuatro caras,
Y nunca ha estado mas tierno,
Mas dulce, mas cariñoso,
Que en su última carta; pero...

D.ª GREG. Vamos. ¿Qué?

LAURA. No fija el dia
Del suspirado regreso...

D.ª GREG. Quizá de intento lo calla
Porque quiere sorprendernos.
LAURA. Yo...
D.ª GREG. No ofendas su memoria
Con tan injustos recelos,
Y vamos, que se hace tarde
Y ya sabes que aun tenemos
Algunas compras que hacer,
Para que lleves completo
Tu ajuar de boda. Supongo
Que, siendo tan caballero
Y tan rico y tan amante
El que aspira á ser mi yerno,
Te regalará unas vistas
Magníficas; pero hay ciertos
Artículos que una novia
Solo puede sin descrédito
Recibirlos de su madre.
Ropa blanca, por ejemplo...
Una parte de la tuya
Ya está andadilla, y no debo
Permitir...
(*Llamando.*)
¡Rita!
RITA. (*Dentro.*) ¡Allá voy!
D.ª GREG. (*A Laura.*)
¿Va torcido el chal?
LAURA. No.
D.ª GREG. ¿Llevo
Algun fraile?
LAURA. No, señora.
(*Llega Rita.*)
D.ª GREG. Nos vamos.
RITA. Bien.
D.ª GREG. Hasta luego.
Si viene la costurera,
Que nos espere un momento.

ESCENA II.

RITA.

Si van de compras, ya tienen
Para un buen rato. Primero
Que encuentren tela á su gusto
En color, dibujo y género
Correrán todas las tiendas

De Madrid. ¡Pobres mancebos!
Y luego la interminable
Machaca del regateo,
Y una larga discusion
Hasta ponerse de acuerdo
Lo que ha sumado la pluma
Con lo que cuentan los dedos...—
Segun los preparativos
Y la impaciencia que observo
En hija y madre, tan pronto
Como venga el otro sexo
Se hará la boda. ¡Qué dia
De alborozo y regodeo!
¡Ay! yo vestiré á la novia,
Y acá para mis adentros
Sentiré con alma y vida
No seguir tan buen ejemplo.
Pero me hará don Juanito
Un buen regalo, y los duelos,
Como dice aquel adagio,
Con pan...
(*Oyendo pasos en el foro.*)
¿Quién?... ¡Ah, es él!

D. PEDRO. (*Apareciendo en el foro.*)
Laus Deo.

ESCENA III.

RITA. DON PEDRO.

RITA. ¡Don Juan!
D. PEDRO. ¡Chica!
RITA. ¡Qué alegría!
D. PEDRO. ¡Voto á... (¡Buen principio!) Deja
Que te abrace.
(*La abraza.*)
(No es maleja.)
RITA. Vuelve usted guapo, á fé mia.
D. PEDRO. ¡Pche!
RITA. ¿Cuándo ha llegado el coche?
D. PEDRO. (*Sin soltar á Rita.*)
Poco ha.
RITA. (*Separándose, pero hablándole con dulzura.*)
¡Vamos, eh!... Ya basta.
D. PEDRO. (No era de tan buena pasta

La posadera de anoche.)
RITA. (¡Es tan amable y tan bueno!)
D. PEDRO. ¿Dónde...
RITA. Viene usted... Sí...
D. PEDRO. ¿Eh?
RITA. Tan gordo como se fué,
Pero un poco mas moreno.
D. PEDRO. ¿Sí? El sol... ¿Y mi Laura bella?
RITA. Tan guapa, que es una gloria.
D. PEDRO. ¿Y... mamá?
RITA. ¿Doña Gregoria?
No pasan dias por ella.
D. PEDRO. ¿Dónde están? Guíame... ¡Oh Dios!...
RITA. No esperan hoy al marido
Y á hacer compras han salido
Hace un momento las dos.
Mucho es no haberse encontrado...
D. PEDRO. Llevarán rumbo distinto.
RITA. Pues; y es tal el laberinto
De este Madrid... ¡Mal pecado!...
D. PEDRO. Ahora en albricias, chiquilla,
Del gozo con que me ves,
(*Dándola un Napoleon.*)
Toma este busto francés
Avecindado en Castilla.
RITA. Gracias. (¡Un Napoleon!
Poco es. Yo estaba esperando...
Mas ya echará el resto cuando
Reciba la bendicion.)
¿Qué ha hecho usted del equipaje?
D. PEDRO. ¡Ah!... Me he vestido en la fonda
Y allí... (No sé que responda.)
Hasta que tome hospedaje...
RITA. ¿Pues no está resuelto ya
Que se venga usted aqui
Con nosotras...
D. PEDRO. ¡Qué oigo! Si;
Despues que me case...
RITA. ¡Ba!
Desde hoy.
D. PEDRO. Desde hoy...
RITA. Es notorio.
(*Mostrando la puerta de la derecha.*)
En aquel cuarto. Le han puesto
Muy bonito, aunque modesto.
D. PEDRO. Yo...
RITA. Parece un oratorio.
Yo sé que doña Gregoria

Dijo á la niña...
D. PEDRO. Se entiende.
RITA. Que escribiera...
D. PEDRO. (¿Quién aprende
Tantas cartas de memoria?)
RITA. (Viene un si es no es distraido.)
D. PEDRO. Sí; aquel cuarto... Ya lo sé;
Pero es abusar...
RITA. ¿Por qué?
En vísperas de marido....
Pues si dice usted que no,
D. PEDRO. Siendo así no diré tal.
(¡Buen tonto seria yo!)
RITA. El cuarto es independiente,
Porque tiene otra salida
Al pasillo.
D. PEDRO. Bien, querida.
RITA. Y hay alfombra, y transparente...
Si quiere usted que le dé
A conocer la vivienda
Mientras vuelven de la tienda...
D. PEDRO. (*Sacando las memorias.*)
Ahora no; gracias... Ya iré...
(*Sentándose junto á la copa.*)
Aquí, al amor de la lumbre,
Dar un repaso deseo...
RITA. ¡Ah! las memorias... Ya veo
Que sigue aquella costumbre.
D. PEDRO. Sí; este es un solaz moderno
A que mis ócios dedico.
RITA. Pues en seis meses y pico
Ya habrá crecido el cuaderno.
D. PEDRO. Ya ves; nunca falta asunto
A un cronista de conciencia,
Y yo, lo mismo en Valencia
Que en Madrid, todo lo apunto.
RITA. ¿Todo?
D. PEDRO. Todo.
RITA. Esa no cuela.
D. PEDRO. ¡Cómo!
RITA. Sea usted sincero.
¿No ha quedado en el tintero
Alguna picardihuela?
D. PEDRO. ¡Ah! no, no. Fálteme el aura
Vital si un solo momento
Ni con un mal pensamiento
He sido infiel á mi Laura.
RITA. (Siempre fué un bendito.)

D. Pedro. (*Leyendo en las memorias.*)
«Dia... »
Rita. Con que, si usted no me manda
algo...
D. Pedro. No, niña.
Rita. Voy...
D. Pedro. Anda.
Rita. Abur.
D. Pedro. Adios, hija mia.
Rita. Hija... Niña... Eso es muy tierno;
Pero.. ¿Ha olvidado usted ya
cómo me llamo?
D. Pedro. No. ¡Quiá!
Rita. Pues...
D. Pedro. (¡No consta en el cuaderno!)
Así te pruebo mi agrado.
Rita. Bien; pero el nombre no empece.
Sin él, ¿qué sé yo?... Parece
Que una no se ha bautizado.
D. Pedro. (*Disimulando su apuro con la aparente lectura de las memorias.*)
¡Eh! lo mismo dá... (¡Maldita!...
¡Oh! al diminutivo acudo
Y fingiendo un estornudo
Salgo... Vaya, adios....
(*Figurando que estornuda al pronunciar las primeras letras de un nombre propio y articulando distintamente las últimas.*)
ita.
Rita Así me llamo, así.
D. Pedro. Es claro.
(Aun no sé...) Yo no soy hombre
de olvidar...
Rita. Rita de nombre...
D. Pedro. Pues.
Rita. (*Haciendo una cortesía.*)
Y de apellido, Alfaro.

ESCENA IV.

D. Pedro.

(*Levantándose.*)
Me he salvado en una tabla.
Ya principian los apuros
Y apenas... Mas no se diga

Que antes de luchar sucumbo.
La criada, *Rita Alfaro*,
Sin vacilar un minuto
Ha confirmado en la mia
La persona del futuro.
El primer paso está dado
Y es de favorable anuncio.
Por el camino he leido
Este cronicon insulso.
Gracias al pueril candor
Con que lo ageno y lo suyo
Refiere aquí el individuo
Que á suplantar me aventuro,
Sé ya su vida y milagros,
Sin faltar coma ni punto.
Fácil me ha sido imitar
Su letra. Al ver estos últimos
Renglones, no dirá nadie
Que son de distinto puño.
(Vuelve á guardar las memorias.)
Prudencia, sagacidad,
Valor y mio es el triunfo.—
El don Juan es hombre rico;
De sus memorias lo induzco,
Y acaso esta circunstancia
Ha tenido algun influjo
En el amor de la niña,
Al paso que mi peculio
No excede de una modesta
Mediania; pero el único
Objeto de mi ambicion
Es Laura.—Si ya es difunto
Juan García, en realidad
la heredo, no se la usurpo:
Si el cuitado sobrevive
Al atentado quirúrgico,
Laura ganará en el cambio,
Pues al fin yo no soy zurdo
Ni manco. El pobre demonio
Clamará á Dios trino y uno
Si vuelve y vé á su adorada
En brazos de un sustituto.
Mas ¿quién le mandaba al necio
Escribir con tal escrúpulo
El diario de su vida?
¿Qué Federico segundo;
Qué Napoleon es él
Para tener tanto orgullo?

¿Qué novio va de camino
Y arriesga en duelo nocturno
Un brazo cuando su amada
Le está esperando en los suyos?
Abren la puerta... ¿Será?....
(*Mirando desde el foro.*)
Sí; aquel hermoso dibujo
Es Laura. ¡Linda! ¡Hechicera!
No la aduló ni con mucho
El pintor.—Aquella otra...
Será la mamá... Seguro.—
¡Perfecto tipo de suegra!—
Despiden á un mameluco
Que parece hortera... ¡Cielos!
Ya vienen... Me tiembla el pulso.
¡Amor, astucia, ayudadme!
Soy perdido si me aturdo.

ESCENA V.

DON PEDRO. DOÑA GREGORIA. LAURA.

(*Al entrar deja Doña Gregoria sobre una silla dos ó tres paquetes ó lios de telas nuevas.*)

D. PEDRO. ¡Laura! (*La toma una mano.*)
LAURA. ¡Ah!... ¡Juanito!
D.ª GREG. (*Dándole la mano que él toma sin soltar la de Laura.*)
¡Garcia!
D. PEDRO. ¡Mamá!
LAURA. ¡Oh sorpresa!
D. PEDRO. ¡Ah! mi gozo.
Mi...
D.ª GREG. ¡Bien venido, buen mozo!
LAURA. ¡Querido Juan!
D. PEDRO. ¡Alma mia!
(Si me atreviera....)
D.ª GREG. ¡Qué tibia
Estás!... ¿Qué haces tú, pelmazo,
Que no la das un abrazo?
D. PEDRO. (*Abrazando á Laura.*)
¡Laura!....
LAURA. ¡Juan!...
D.ª GREG. ¡Bien! Eso alivia.
D. PEDRO. (La daria un beso ó dos,

mas no sé si el otro...)

D.ª Greg. Ven;
Abrázame á mí tambien.

D. Pedro. (*Abrazando á Doña Gregoria.*)
Sí.(¡Todo sea por Dios!)

Laura. ¿Por qué no darnos aviso
de tu llegada?

D.ª Greg. ¿A qué santo?
Tiene el placer mas encanto
Cuando viene de improviso.

D. Pedro. No quise, dulce embeleso,
Que estuvieras con cuidado
Si un accidente impensado
Retardaba mi regreso.

D.ª Greg. Bien dice.

Laura. ¿Ha quedado allí
Todo arreglado?

D. Pedro. Sí, prenda.

D.ª Greg. ¿Se vendió toda la hacienda?

D. Pedro. Sí.

D.ª Greg. ¿Se ha hecho negocio?

D. Pedro. ¡Oh! sí.

D.ª Greg. Muy bien.—Vienes de Valencia
Mas gordo.

D. Pedro. Aquel aire...

Laura. No.
Mas flaco le encuentro yo.

D. Pedro. Puede... El dolor de la ausencia...

ESCENA VI.

Laura, D.ª Gregoria, D. Pedro, Rita.

Rita. La costurera que manda
Doña....

D.ª Greg. ¡Ah! sí. Ya el contrayente
Ha venido, y es urgente...
(*A Rita.*)
Coge esas piezas de holanda.
(*Rita toma los paquetes.*)
Aquí te dejo con Juan....

D. Pedro. (¡Bendita sea tu boca!)

D.ª Greg. Pero ¡cuidado!... (Estoy loca
de alegria.) Adios, galan.

ESCENA VII.

LAURA. D. PEDRO.

D. PEDRO. ¡Laura!...
LAURA. ¿Vuelves tan amante
Como el dia...
D. PEDRO. ¡Oh! mucho mas.
Hasta que valles y montes
Me han separado—¡Oh crueldad!—
Del tesoro de tus gracias,
No lo he sabido apreciar
En lo que vale. ¡Otro abrazo!
LAURA. ¡Quieto! Vienes muy marcial.
D. PEDRO. (Se rebela.) Por ventura
¿No es legítimo mi afan
Despues de tan larga ausencia?
LAURA. Si; pero mi honestidad...
D. PEDRO. Antes me abrazaste...
LAURA. Aquel
Fué un impulso natural,
Y además obedecí
Al mandato de mamá.
D. PEDRO. ¿Deberé yo á tu cariño
Menos que á su autoridad?
LAURA. La autoridad de mi madre
Es poco: aun te falta...
D. PEDRO. ¿Cuál?
LAURA. La del cura.
D. PEDRO. ¡Bá! Y sin ella
¿No podemos, voto á san...
LAURA. ¡Qué oigo! ¡Juras!
D. PEDRO. No. (Es gazmoña).
Este es un modo adverbial...
Mas creo que sin escándalo,
Pues sola conmigo estás,
Podrias anticiparme
Un favorcillo venial
Como en prenda de la fé
Que ha de llevarte al altar.
LAURA. ¡Ingrato, injusto!... Te quejas
De mi desden y quizá
Si menos rígida fuese
Culparas mi liviandad.
D. PEDRO. ¡Ah! no...
LAURA. Vamos; no porfies,

O me voy...

D. PEDRO. ¡No; no haré tal!

LAURA. Asi me gusta. Sentémonos.
Tenemos mucho que hablar.
(*Se sientan junto á la lumbre.*)

D. PEDRO. ¡Oh! si, si. (¡Perico, en guardia!
¿Por dónde principiará?...)

LAURA. Mas de seis meses sin vernos,
Ya ves... En primer lugar;
¿Qué me traes de Valencia?

D. PEDRO. Yo... (¡Contratiempo fatal!)

LAURA. ¡Vaya!

D. PEDRO. (En el saco de noche
Traeria el otro galan
Sin duda...)

LAURA. ¿No me contestas?

D. PEDRO. (¡Necio!... Yo debí cargar
Con él...) Vas á incomodarte
Si te digo la verdad.

LAURA. ¿Por qué? No te pido joyas
Que valgan un dineral.....

D. PEDRO. Ya sé...

LAURA. Cualquier bagatela
En prueba de amor...

D. PEDRO. Pues ya.

LAURA. Entre dos que bien se quieren,
Como nosotros....

D. PEDRO. Cabal.

LAURA. Las prendas solo se estiman
Por la mano que las dá.

D. PEDRO. El caso es que.... no te traigo
Mas que.... un corazon leal....

LAURA. ¡Cómo...!

D. PEDRO. Viniendo á Madrid
No habia necesidad....
Todo lo que allí se encuentra
Es antiguo, ó provincial....
No era cosa de traerte
Melones de Guardamar
O chufas, ó....

LAURA. (¡Qué lenguaje!)

D. PEDRO. Anduve hecho un azacan
En los últimos momentos,
Porque tuve que arreglar
De improviso mi partida
Y me instaba el mayoral....

LAURA. Frívola disculpa es esa,
Pero la habré de aceptar

Porque no me califiques
De interesada y venal.

D. Pedro. ¡Yo tal ofensa á mi Laura!

Laura. Ya basta.

D. Pedro. No soy capáz....

Laura. Yo te perdono el olvido,
Aunque, por lo regular,
Cuando falta la memoria
No sobra la voluntad.

D. Pedro. ¿Memoria? ¡Ah! no; de la mia
No te separas jamás.
¿De la mia? He dicho poco.
(Sacando el cuaderno y mostrando el título.)
Mira: «Memorias de Juan....»
Atrévete á desmentir
A este testigo.... plural.

Laura. No.

D. Pedro. ¿Puede acaso olvidarte
Quien con tanta ingenuidad
Te ofrece en este diario
Su confesion general?

Laura. ¡Oh! no exijo tanto.... Al fin,
Yo no soy tu capellan.

D. Pedro. No obstante, al buen pagador
No le duelen.... Además,
Dejé á un amigo el encargo
De que te comprara un chal
Y otras cosillas....

Laura. ¡Ah! Gracias.

D. Pedro. Y el paquetito vendrá
Con la primer diligencia.

Laura. ¡Perdon!... Te he juzgado mal....

D. Pedro. ¡Cruel! (Tiendas hay de sobra.
Luego iré....)

Laura. En signo de paz,
Toma. *(Le da la mano.)*

D. Pedro. ¡Oh mano peregrina!
(Besándola hasta que Laura la suelta.)
Esto es seda; esto es cristal....

Laura. ¡Quita!...

D. Pedro. Nieve.... No, que abrasa.

Laura. ¡Vamos!

D. Pedro. Marfil, mazapan....

Laura. *(Soltando la mano.)*
¡Basta! ¿Qué locura es esta?

D. Pedro. ¡La sueltas! ¡Qué iniquidad!

Laura. Supongo que mi retrato....

D. Pedro. *(Sacando el del acto primero.)*

¿Tu retrato? *Eccolo qua.*

LAURA. Bien; esa prueba....

D. PEDRO. Tu busto
No se separa jamás
De mi corazon. ¿Y el mio?

LAURA. ¿No lo ves?

D. PEDRO. (*Mirando á las paredes.*)
¿Dónde?

LAURA. Bausan,
No mires á las paredes.
¿Te habia yo de colgar
Como á un malhechor?

D. PEDRO. (*Reparando en un alfiler con medallon que lleva Laura prendido al pecho*).
¡Ah! ¡Oh Dios
De Israel y de Isaac!
¡Tanta dicha! ¡Tanta gloria!
¡Yo en tan excelso lugar!
Yo.... á manera de *plus ultra*....

LAURA. Vamos, calla, que dirás
Algun dislate....

D. PEDRO. Si; ¡oh júbilo!
Aquella es mi propia faz,
Mi *vera effigies*.... Bien haya
El venturoso mortal....
(No; el otro sirvió de molde,
Y debo rectificar
Diciendo: ¡viva la copia
Y muera el original!)

LAURA. ¿Te quedas embebecido
viendo tu retrato?

D. PEDRO. ¡Ba!
Bien sabes que no es la imágen
Sino el templo celestial
lo que yo....

LAURA. ¡Chito! ¡Jesus!...

D. PEDRO. ¡Laura!...

LAURA. Ya puedes guardar
Mi retrato.

D. PEDRO. Si; pero antes....
(*Besando con entusiasmo la miniatura*).
¡Ay boquita de coral!....

LAURA. (*En tono de reconvencion.*)
¡Juanito!... ¿Sábes que vienes
De Valencia....

D. PEDRO. Hecho un volcan.

LAURA. ¡Vaya! que....

D. PEDRO. Efecto del clima,

Como dice *Otelo*.

LAURA. Estás
Insufrible.

D. PEDRO. No te enojes.

LAURA. ¿Se hizo en aquella ciudad
Ese chaleco?

D. PEDRO. Si, hermosa.

LAURA. ¡Qué feo!

D. PEDRO. ¡Voto á Caifás!....
Si hubieras estado allí,
Tú, cuyo gusto especial,
Delicado.... Mas no tengas
Cuidado: no volverás
A vérmelo, no. Ahora mismo....
(*Levantándose y desabrochando el chaleco.*)
¿Quieres tirarme del frac....

LAURA. (*Levantándose tambien.*)
¡Aparta! ¡Abróchate! ¡Quita!...
¿Estás dado á Satanás?

D. PEDRO. (*Abrochándose.*)
Queria darte una prueba
De sumision y humildad....

LAURA. ¿Qué veo!

D. PEDRO. (Otra misa sale.)

LAURA. ¡Horror! ¡Horror!

D. PEDRO. ¿Qué te dá?

LAURA. ¡Oh atentado! ¡Oh sacrilegio!...

D. PEDRO. (¡Tiemblo!...)

LAURA. ¡Hombre inícuo y faláz!...

D. PEDRO. (¡Soy perdido!)

LAURA. ¿Así te atreves
á venir...

D. PEDRO. Yo....

LAURA. ¡Quita allá!
¿Qué has hecho de las melenas
Que yo solia peinar?

D. PEDRO. ¿Las melenas?.... (¡Otro apuro!
No era cosa de esquilar
Al otro.... Ni yo advertí....)
Perdona; una enfermedad
Aguda, una cefalalgia
Nerviosa, intensa, mortal,
Mi rizada cabellera
Entregó al brazo seglar
De un aleve peluquero,
Cuya tijera rapáz....

LAURA. No; á propósito lo hiciste
Solo por darme pesar.

D. Pedro. ¡Ah! no. Amenazado estaba
De congestion cerebral,
Y aun defendia mis bucles
Con porfía contumáz;
Mas se acordó el sacrificio
Por sufragio universal
En una junta compuesta
De toda la facultad.
Laura. Recuerdo que en una carta
Te quejabas....
D. Pedro. Ahí verás....
Laura. De que te dolia un poco
La cabeza....
D. Pedro. Hecha un batan
La tuve desde las cejas
Hasta el hueso occipital.
Laura. Y ¿por qué....
D. Pedro. Por no afligirte
Te oculté la gravedad
De mi dolencia.
Laura. ¡Hum! ¿Me engañas?
D. Pedro. Si mi lábio no es veráz,
¡Permita el cielo....
Laura. ¡No jures!
D. Pedro. ¿Qué he de hacer sino jurar
Cuando tú pones en duda
Mi buena fé proverbial?
Laura. En efecto, siempre has sido
La misma sinceridad,
Pero...
D. Pedro. ¡Qué diantre!... Esa mano, (*Se la toma.*)
Y pelillos á la mar.
Mas vale pelon que muerto;
Las melenas crecerán....
Laura. ¡Si! ni en medio año...
D. Pedro. Si tienes
Prisa, peluqueros hay...
Laura. (*Volviendo la cabeza. Don Pedro saca entretanto un cigarro.*)
¡Puf! ¡Peluca!... Me estremezco...
D. Pedro. Cierto; eso hace horripilar...
(*Encendiendo el cigarro en la copa.*)
Pero la pomada de oso
Es un remedio eficaz...
Laura. ¿Qué haces?
D. Pedro. Enciendo un cigarro...
Laura. ¿Tambien eso? ¡Ah! ya me dan
Náuseas... (*Abre el balcon.*)

D. Pedro. (¡Malo! Mi *alter ego*
No fuma, y yo sin pensar...)
Perdona, bien mio; es flojo....
Yo...
Laura. ¡Maldecida ciudad!
Esa gracia traes de allí...
Y otras peores quizá.
D. Pedro. Fumo muy poco....
Laura. Ni mucho,
Ni poco, ni nada.
D. Pedro. (¡Ay, ay!...)
Lo hago por remedio. El médico
Me mandó...
Laura. No mandó tal.
D Pedro. Hija....
Laura. Tira ese cigarro,
O reñimos.
D. Pedro. (*Tirando por el balcon el cigarro.*)
Allá va.
Tu gusto es mi ley....(¡Qué lástima!)
Dulce futura mitad.

ESCENA VIII.

Laura. Don Pedro. Doña Gregoria.

D.ª Greg. Ya he despachado... ¿Qué es esto?
¿Por que estás tan sofocada?
Laura. ¡Mamá!
D.ª Greg. ¿Qué ha habido aquí?
D. Pedro. Nada.
D.ª Greg. (A *Laura.*)
¿Por qué pones ese gesto?
Laura. Porque viene de Valencia
Muy otro del que se fué.
D. Pedro. No tal; mi amorosa fé
No se ha entibiado en la ausencia:
Al contrario...
Laura. Sí; tal vez
Vuelve mas entusiasmado,
Pero era mas de mi agrado
En su antigua timidez.
D.ª Greg. ¡Bobada! ¿Eso te incomoda?
¿Cómo quieres que reprima
Su amor cuando se aproxima
El momento de la boda?

¿No te ama con fin honesto?
D. PEDRO. ¡Sí!
D.ª GREG. ¿Y por qué te maravillas
Si hoy sale de sus casillas
Aquel amante modesto?
D. PEDRO. (Es una alhaja mi suegra.)
D.ª GREG. ¿Qué esperas tú de un marido
Que al lado del bien querido
No se entusiasma y se alegra?
O ha habido ó no desacato...
LAURA. No.
D. PEDRO. Pura es mi adoracion.
D.ª GREG. Pues ¡qué diantre! ya es razon
Que saque los piés del plato.
LAURA. ¿Aprueba usted...
D.ª GREG. Si, y celebro...
LAURA. ¡Pues! dele usted alas...
D.ª GREG. ¡Ba!
LAURA. Que el niño...
D.ª GREG. Todo será
Algun festivo requiebro...
D. PEDRO. Pues.
LAURA. Mi queja...
D.ª GREG. ¡Eh! tú te atufas
Por nada....
LAURA. Ahora me enfado
Con razon. Dejando á un lado
Los melones y las chufas...
D.ª GREG. ¡Las chufas!...
D. PEDRO. Chanza venial
Que ha tomado por injuria.
Vengo de orillas del Turia
Y es cosa muy natural...
D.ª GREG. Por chufas ni berengenas
¿Quién...
LAURA. Si usted le mira bien
Aprobará mi desden.
D.ª GREG. (*Mirando á D. Pedro.*)
No sé...
LAURA. ¡Viene sin melenas!
D.ª GREG. ¡Calle!... ¡Es verdad!
LAURA. ¡Ahí es nada!
D. PEDRO. Harto sentí el sacrificio,
Pero lo hice en beneficio
De mi salud quebrantada.
LAURA. Juzgue usted de mi sorpresa
Cuando rapado le ví.
D.ª GREG. ¿Que importa?... Pues mira; así

Me gusta mas: á la inglesa.
LAURA. ¡Calle usted! Parece un monje...
D.ª GREG. Bien; pero aunque sea bello,
Bueno es cortar el cabello
Para que crezca y se esponje.
D. PEDRO. Si yo...
LAURA. ¡Calla! Eres un charro.
D.ª GREG. ¡Oh!...
LAURA. ¡Le han perdido en Valencia!
D.ª GREG. ¿Cómo?...
LAURA. Ha osado en mi presencia...
D.ª GREG. ¿Qué?
D. PEDRO. Yo.....
LAURA. ¡Encender un cigarro!
D.ª GREG. ¡Ba! Es hombre y todos...
LAURA. ¡Qué peste!
D.ª GREG. (*A Laura en voz baja.*)
¡Necia! Se hartará de tí
Si le hostigas...
LAURA. Pero.....
D.ª GREG. (*Como antes.*) ¿Así
Se encuentra un novio como este?
(*A D. Pedro.*)
Fuma, chico, y de mi cuenta
Corre...
D. PEDRO. Si ella no se aviene...
LAURA. ¡Jamás!
D.ª GREG. ¡Hum!...
(*Al oido.*)
¿Sabes que tiene
Cuatro mil duros de renta?

ESCENA IX.

LAURA. D.ª GREGORIA. D. PEDRO. RITA.

RITA. (*A D. Pedro.*)
Por usted pregunta...
D. PEDRO. ¿Quién?
(Ya vuelven las agonías.)
RITA. El señor don Zacarías...
D.ª GREG. (*A Laura*).
Dejémosle solo. Ven.
(*Se retira con Laura por la derecha del foro, regañándola por lo bajo.*)
D. PEDRO. (¿Quién será... Pero no puedo
Excusarme...)
RITA. ¿Qué le digo?

D. Pedro. Pase adelante ese amigo.
Rita. (*Yéndose por el foro.*)
Entre usted.
D. Pedro. (¿Quién dijo miedo?)

ESCENA X.

D. Pedro. D. Zacarias.

D. Zacar. ¡Oh señor don Juan, mi dueño!
Sea usted muy bien venido
Una, dos, cien veces...
D. Pedro. Gracias.
(¿Qué querrá este hombre ridículo?)
D. Zacar. ¿Viene usted bueno?
D. Pedro. Famoso.
¿Y usted....
D. Zacar. Yo con trabajillos...
D. Pedro. (Vendrá á pedirme dinero.
Su pelaje...)
D. Zacar. Con los frios
Me descoyunta la tos,
Me atosiga el romadizo;
Pero lo que mas me aflige
Es la denticion.
D. Pedro. (¿Qué ha dicho
Este hombre? ¡Ah!...) La dentadura
Dirá usted.
D. Zacar. Eso. Es lo mismo.
El barrio de las mandíbulas
Ya apenas tiene vecinos
Solo me quedan tres dientes,
Una muela y dos colmillos.
D. Pedro. (¿Qué mucho si peina ya
Tres cuarterones de siglo?)
Tendrá usted que alimentarse
De potajes, lacticinios,
Puches....
D. Zacar. ¡Ah!
D. Pedro. ¡Vaya por Dios!
¿Podré saber el motivo
De esta visita....
D. Zacar. El de siempre.
Unos cuartejos....
D. Pedro. (¿No digo?
Por quitármele de encima
Habré de darle un auxilio.)
El viaje ha sido costoso....

D. Zacar. ¿Quién duda.... Yo....
D. Pedro. Mi bolsillo
Viene exhausto....
D. Zacar. Ya....
D. Pedro. No obstante,
Siendo corto el donativo....
(Metiendo la mano en un bolsillo.)
¿Como cuánto....
D. Zacar. ¿Qué hace usted,
Señor don Juan? Yo no pido
Dinero.
D. Pedro. ¡Ah! Pues....
D. Zacar. Al contrario:
Lo traigo.
D. Pedro. Eso es muy distinto.
D. Zacar. Ya sabe usted....
D. Pedro. Sí.
D. Zacar. (Parece
Que vuelve algo distraido.)
A fuer de administrador
Exacto....
D. Pedro. (¡Ah!) Ya. (Este individuo
Me administra.)
D. Zacar. Traigo pues
Ocho mil realos y pico,
Que son, salvo error de pluma
O suma, el producto líquido,
En el último trimestre,
De las casas edificios
Que usted posee en la villa
De Madrid y yo administro.
D. Pedro. (¡Tengo casas en la córte!
Lo habia echado en olvido.)
D. Zacar. *(Sacando un papel y mostrándoselo á don Pedro.)*
Del cargo, que es lo cobrado
A treinta y dos inquilinos,
Deduzco en primer lugar
Lo que reza este guarismo
Por contribucion de inmuebles.
D. Pedro. *(Sin mirar el papel.)*
Bien.
D. Zacar. Item; lo respectivo
A alumbrado y regalía
De aposento.
D. Pedro. ¡Eh! yo me fio
De usted....
D. Zacar. Item mas; los censos
Que en el régimen antiguo

Cobraba la suprimida
Comunidad....
D. Pedro. Sí.
D. Zacar. De mínimos
De la Victoria....
D. Pedro. Bien....
D. Zacar. Y hoy,
Como propiedad del fisco,
Recaudan las oficinas
De la nacional....
D. Pedro. Ya he dicho....
D. Zacar. Caja de amortizacion.—
Item....
D. Pedro. Basta. (¡Qué fastidio!)
D. Zacar. Tres mil seiscientos diez y ocho
Reales y veinte y cinco
Maravedises vellon
Gastados en el metido
de las rejas.—Suma y sigue.—
Item; en cal y ladrillos,
Y cerrajas y jornales,
Y yeso y tejas y vidrios,
Cinco mil trece con once.—
Item....
D. Pedro. (¡Oh qué tabardillo!)
D. Zacar. Item; por mi comision,
Al respecto...
D. Pedro. No examino...
D. Zacar. Del diez por ciento, seis mil...
D. Pedro. Etc.
D. Zacar. Y por el giro
Y quebranto de moneda
Doscientos nueve y cuartillo;
Cuyas partidas...
D. Pedeo. ¡No mas!
D. Zacar. Suman...
D. Pedro. ¡Es mucho martirio!
¡Si ya he dicho que no quiero
Cansarme...
D. Zacar. Bien. El resíduo
Que voy á entregar á usted
Como saldo y finiquito
De nuestras cuentas, asciende,
Segun factura que exhibo...
(Saca otro papel.)
D. Pedro. Otro dia... Estoy de prisa...
Me esperan unos amigos...
(El dinero es tentador...

No quiero lo que no es mio.)

D. Zacar. ¡Por Dios!... ¡Obligarme á hacer
Otro viaje, á mí que vivo
En los últimos confines
De Madrid, junto al portillo
De Gilimon!... Yo pensaba
Hacer á usted un servicio
Trayéndole este dinero
Apenas supe su arribo;
Que en vísperas de una boda
Hay siempre gastos precisos...

D. Pedro. (Bien dice. No es verosímil
El reusar en tan críticos
Momentos...) Bien, concluyamos.

D. Zacar. (*Poniendo sobre la mesa la factura, sacando cucuruchos de dinero y desenvolviéndolos á su tiempo.*)
Volando.—En cien escuditos
De premio... Cuente usted...

D. Pedro. ¡Dale!

D. Zacar. Dos mil ciento veinte y cinco.—
En veintiun napoleones...
Dos, cuatro...

D. Pedro. Los doy por vistos.

D. Zacar. Trescientos noventa y nueve.—
En columnarias...

D. Pedro. (¡Maldito!)

D. Zacar. Tres mil.—En una libranza
Contra seguros maritimos,
(*Sacando una letra de cambio.*)
Dos mil quinientos;—y el resto,
(*Desenvolviendo otro cartucho.*)
En seis luises y un realillo.

D. Pedro. Bien; pero descuenta usted,
Si mal no le he comprendido,
Por quebranto de moneda
Cierta suma....

D. Zacar. Es positivo.

D. Pedro. Y en toda la que me ha dado
Hay fracciones y embolismos...

D. Zacar. Aludo á la calderilla,
O vellon, que he reducido
A plata...

D. Pedro. ¡Ya!

D. Zacar. ¡Pues!

D. Pedro. Corriente.
Vaya usted con Dios. (¡Judío!)

D. Zacar. Me ha de perdonar usted,
Pero falta...

D. PEDRO. ¿Qué?
D. ZACAR. El recibo.
D. PEDRO. No tengo tiempo.... Esta tarde
Lo enviaré... (¡Otro conflicto!)
D. ZACAR. Pronto echa usted una firma.
(*Sacando otro papel.*)
Ya lo traigo yo extendido.
D. PEDRO. (¡Imposible! Yo no sé
Todavía cómo firmo
Cuando soy don Juan García.)
D. ZACAR. (*Ofreciendo una pluma á don Pedro.*)
¡Vaya!
D. PEDRO. (Aquí no hay mas arbitrio
que darme por agraviado...)
¡Cómo, ladron, fementido...
D. ZACAR. ¡Gran Dios!...
D. PEDRO. ¿Desconfia usted
De mí?
D. ZACAR. ¡No, señor!
D. PEDRO. ¡Un pícaro
Que, haciéndole mucha gracia,
Debe morir en presidio!
D. ZACAR. ¡Perdon!...
D. PEDRO. ¡Por una miseria
Apremiar...
D. ZACAR. No, ya no exijo...
D. PEDRO. ¡Por vida!...
D. ZACAR. (Si me despide....
¡Pierdo una breva!...) Repito...
D. PEDRO. ¡Quítese...
D. ZACAR. ¡Señor don Juan!...
D. PEDRO. ¿Qué apostamos á que tiro
Por el balcon el dinero?
D. ZACAR. Si usted tiene ese capricho,
Bien hará... (Temblando estoy.)
D. PEDRO. Y á usted detrás.
D. ZACAR. (*Espantado y retirándose de espaldas, hasta desaparecer por el foro.*)
¡Jesucristo!
Ya me voy... ¡Misericordia!
(*Con sonrisa forzada.*)
Ha sido un *lapsus*... Ha sido.
D. PEDRO. (*Acosándole.*)
¡Largo!
D. ZACAR. (*Haciendo reverencias.*)
Humilde servidor...
D. PEDRO. ¡Fuera!
D. ZACAR. (Viene hecho un vestiglo.)

Beso á usted...

D. Pedro. ¡Jopo!

D. Zacar. (En Valencia
Le han destornillado el juicio.)

ESCENA XI.

Don Pedro.

¡Anda con dos mil demonios
Y no vuelvas!... ¡Vaya un tio!...
Si todas las relaciones
Que tiene mi parecido
Son de esa laya, mi vida
Va á ser de hoy mas un suplicio.—
¿Y qué hago de estas monedas,
Si hay algun valor intrínseco
En el caos numismático
De sus leyes y sus tipos?
Intactas las guardaré
Para su dueño legítimo...
O quien le herede. Su novia,
No su dinero, codicio.

ESCENA XII.

Don Pedro. Laura.

Laura. (*Con una carta en la mano.*)
¡Juanito!

D. Pedro. ¡Oh Laura! A tu vista
Respira mi alma y se alegra.
¿Pasó ya la nube negra...

Laura. Sí; pero otra...

D. Pedro. (¡Dios me asista!)
¿Y cuál, si me haces la gracia
De...

Laura. Esta carta...

D. Pedro. ¡Ay madre mia!
(Si es del otro Juan García,
Me he lucido!)

Laura. ¡Es mucha audacia!

D. Pedro. (*Turbado.*)
¿Cómo?... Pues... ¿Quién?... (¡Santo Cristo!

Desde el lecho de la muerte
Quizá...) Esplica... (¡Infausta suerte!
Yo debia haber previsto...)
Acaba...

LAURA. Hay hombres tan locos,
O tan necios...

D. PEDRO. Sí... (¡Yo muero!)
¿Quién te escribe?

LAURA. Un majadero
Que ha dado en hacerme cocos.

D. PEDRO. (¡Respiro!) ¡Hola! ¿Esas tenemos?

LAURA. ¡Oh! no te inquietes, bien mio.

D. PEDRO. Es que...

LAURA. Me causan hastío
Sus ridículos extremos.

D. PEDRO. ¿Es aquel mismo galan
Que dió en rondarte la puerta,
Y te miraba con cierta
Devocion...

LAURA. ¿El capitan?

D. PEDRO. (¡Calle! Pues...) Sí. (Habia moros
En la costa!)

LAURA. No es aquel.

D. PEDRO. (¡Vaya!) Con que ¿otro doncel...
(Sudo por todos los poros.)

LAURA. Hubo de verme ese dije
Seis dias há en el teatro,
Y con esta son ya cuatro
las cartas que me dirige.

D. PEDRO. Si tú la primera carta
No recibieras...

LAURA. Te juro
Que ignoraba...

D. PEDRO. ¡A buen seguro
Que hubiese escrito la cuarta!

LAURA. A ninguna le respondo;
Mas no sé como se ingenia.

D. PEDRO. ¿Su nombre?

LAURA. Magin Redondo.

D. PEDRO. El nombre es característico.
Dame...
(*Laura le da la carta.*)
La letra es gallarda.
(*Leyendo.*)
«Angel bello de mi guarda;
Virgen celestial...» ¡Qué místico!...
«Merezca mi amor notorio
Que á mí tu gracia descienda

Y sacarás, dulce prenda,
Un alma del purgatorio.
Hoy por cuarta vez ¡ay mé!
Sin ver tu divino rostro
Ante tus aras me postro
Con la ofrenda de mi fé,
Y en un abismo sin fondo
Caeré entre rios de llanto
Si no cubres con tu manto
Al pobre—Magin Redondo.»
(*Dejando la carta sobre la mesa.*)
Este hombre es un infeliz.

LAURA. ¡Qué escucho! ¿No te molesta...

D. PEDRO. A esta carta se contesta
Con una sobrepelliz.

LAURA. Mas si no se le escarmienta...

D. PEDRO. Dejarle. El se cansará.

LAURA. Otra carta escribirá...

D. PEDRO. Por mí que escriba cuarenta.

LAURA. ¿Qué dices!

D. PEDRO. Un operario
Las encuaderna después
Y para ir á San Ginés
Ya tienes devocionario.

LAURA. ¡Te burlas!

D. PEDRO. Fio de tí.

LAURA. Con razon; pero esa flema...

D. PEDRO. ¿Cómo quieres que yo tema
A un hombre que escribe así?

LAURA. No lo he dicho todo.

D. PEDRO. ¿Eh? ¿Cómo!

LAURA. No hay desden que le fatigue.
A todas partes me sigue.

D. PEDRO. ¿Sí? ¡Pobre diablo!

LAURA. Es muy plomo.

D. PEDRO. A distancia competente,
Supongo.

LAURA. Si estoy en casa,
A cada momento pasa...

D. PEDRO. Sí; por la acera de enfrente.
Régimen antiguo. ¿Y bien?

LAURA. Me espía como un gendarme.

D. PEDRO. ¡Ba!

LAURA. Y lo mismo es asomarme,
¡Qué muecas y....

D. PEDRO. Está en Belen.

LAURA. No sé cómo no se aburre...
(*Mirando por el balcon.*)

¡Eh! Ya está allí.
D. PEDRO. (*Asomándose.*)
¿A ver su empaque?
LAURA. Mira.
D. PEDRO. ¿Es aquel badulaque?
LAURA. Sí; aquel.
D. PEDRO. ¡Qué idea me ocurre!
Viendo ocupada la plaza...
Dame esa manita bella.
(*Se la toma.*)
Vea mis lábios en ella
Y espantaremos la caza.
LAURA. ¡Quita!...
D. PEDRO. (*Besando la mano de Laura muy cerca del balcon.*)
¡Mi bien!
LAURA. ¡Basta ya!
D. PEDRO. Gime...
LAURA. Gruñe...
D. PEDRO. Mira al cielo...
LAURA. Patea...
D. PEDRO. Se arranca el pelo....
LAURA. Brama....
D. PEDRO. Ahulla...
LAURA. ¡Y no se vá!
D. PEDRO. ¡Vaya un ente!
LAURA. ¡Oh! causa tedio.
En vano mamá le ha dicho
Que renuncie á ese capricho
Y se nos quite de enmedio.
Mas tuya será la palma...
D. PEDRO. ¿Mia?
LAURA. Sí; baja...
D. PEDRO. ¿Me obligas...
LAURA. Sí; mientras tú no le digas
Dos palabritas al alma...
D. PEDRO. Ya se irá el pobre animal
Sin que le interpele yo.
LAURA. ¡Qué! ¿no tienes celos!...
D. PEDRO. No.
LAURA. ¡Ah! tú no me amas.
D. PEDRO. Sí tal.
Mas mientras él se limite
A dar brincos como un potro,
Eso, y un bramido que otro
¿A quién no se le permite?
Tú eres muy linda, y si das
Por un antojo de niña
En exigir que yo riña

Con todos los que...

LAURA. ¡No mas!
Esa fria indiferencia
Justifica mis recelos.
Tú eres ya otro hombre.

D. PEDRO. Yo... (¡Cielos!)

LAURA. No eres el que fué á Valencia.

D. PEDRO. ¿Quién....

LAURA. No eres Juan...

D. PEDRO. (¡Dios eterno!)

LAURA. Aquel Juan dócil, sumiso....

D. PEDRO. Sí, sí.

LAURA. Que tanto me quiso...

D. PEDRO. (Es verdad; soy mas moderno.)
Vuelve en tí, cara consorte.
Juan soy: mira mi semblante;
Y si no es prueba bastante,
(*Con la mano en el bolsillo.*)
Aquí traigo el pasaporte...

LAURA. No dudo de la persona.

D. PEDRO. (Pasó el susto.) Pues, ¿de qué,
Vida mia?

LAURA. De tu fé.

D. PEDRO. Pero...

LAURA. (*Yéndose.*) ¡Adios!

D PEDRO. (*Deteniéndola.*) ¡Oye!... ¡Perdona!...
Ahuyentaré al centinela
Que guarda este Paraiso;
Le mataré si es preciso
Y á toda su parentela;
Que no por tenerle miedo
En complacerte he dudado,
Si no porque, bien mirado,
La cosa no importa un bledo.

LAURA. Es mi gusto y basta.

D. PEDRO. Bien.

LAURA. Y has de hacer mi gusto.....

D. PEDRO. Sí.

LAURA. O despídete de mí
Por siempre, jamás, amén.

ESCENA XIII.

DON PEDRO.

Voy, voy .. Dura es de cogote
Aunque divina muger.
¡Qué por fuerza he de tener

¡Celos de aquel tagarote!
Si recibe con rudeza,
Como es natural, mi aviso,
Me pone en el compromiso
De romperle la cabeza.
Pero ella lo exige así
Y mi esperanza da fondo
O es fuerza... (*Desde el balcon.*)
¡Eh! ¡Señor Redondo!— (*Para sí.*)
¿Y si él me la rompe á mí?
(*Separándose del balcon.*)
No importa: amarla es mi gloria
Y así aspiro á la victoria
Con menos remordimiento.—
Esto se vá complicando.
Ya veo, aunque no me pesa,
Que no es tan fácil empresa
Casarse... de contrabando.
Por suplantar al galan
Que reinaba en estos muros
Ya me he visto en diez apuros
Y otros mayores vendrán...
¡Quiéra la Vírgen María
Que no me sean fatales
Tarde ó temprano las tales
Memorias de Juan García! (*Vase por el foro.*)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

ESCENA I.

DON PEDRO.

(*Viene de la calle.*)

No ha vuelto de misa Laura...
Cuando estoy en su presencia
Tiemblo... y á despecho mio
No puedo vivir sin verla.
¡Qué suplicio! ¡Todo el dia
Inventando estratagemas
Para disculpar descuidos
O para enmendar torpezas!
¿Qué son los trabajos de Hércules
Comparados con mi empresa?
¡Ser yo y ser otro á la vez
Sin duplicar la materia!
Que al fin por ser quien no soy
No dejo de ser quien era.
Y aun si viese yo en la novia
La buena fé de la suegra...
Mas dengosa y suspicaz
Aunque candorosa y bella,
Tan aburrido me tiene
Que á no mirar por la negra
Honrilla... No. ¡Pecho al agua!
No temo que me desmienta
El verdadero García.
Tomadas mis providencias
Para interceptar sus cartas,
Solo una ha llegado, y esa
Triste, lúgubre, alarmante...
Y escrita de mano agena.

Despues ¡nada! Su silencio
Es una evidente prueba
De que no ha sobrevivido
A la operacion sangrienta.

ESCENA II.

DON PEDRO. RITA.

RITA. (*Saliendo de la habitacion de la derecha con un plumero en la mano.*)
(Ya dejo aviado el cuarto
Del...) ¡Ah! ya está usted de vuelta.
D. PEDRO. ¡Sí Rita!
RITA. ¡Suspira usted!
¿De qué nace esa tristeza?
D. PEDRO. De los caprichos de Laura.
RITA. ¡Caprichos!
D. PEDRO. Me desespera.
RITA. ¿Cuándo es la boda?
D. PEDRO. No sé.
Tantos pretestos inventa
Para retardar mi dicha,
Que el momento nunca llega.
Ya hace diez dias mortales
Que regresé de Valencia
¡Y aun nos estamos así!
RITA. ¿Qué mucho si, por mi cuenta,
De los diez dias los nueve
Ha reñido usted con ella?
D. PEDRO. Al contrario; ella conmigo.
RITA. Lo mismo da.
D. PEDRO. Tiene temas
Extrañas. El mismo dia
De mi llegada... ¿te acuerdas?
Tuve un duelo por su causa.
RITA. ¡Ah! sí; con aquel babieca...
D. PEDRO. ¡Pobrete! ¡Ya habrá llovido
Primero que él convalezca
Del sablazo que le dí
Por encima de la oreja!
RITA. ¡Cielos! ¿Morirá del golpe?
D. PEDRO. No. Es muy duro de mollera
El infeliz. Pero siempre
Tendré sobre mi conciencia

Aquel chirlo.

RITA. Bien; y luego
Si ha tenido usted reyertas
Con mi señorita, ha sido
Porque con razon se queja...

D. PEDRO. ¿De qué?

RITA. De que no es usted
Tan fino como debiera...

D. PEDRO. ¡Yo! Pues ¿quién amó en el mundo
Con mas fervor, con mas ciega
Idolatría? ¿Qué frases
Se han dicho en ninguna lengua
Muerta ni viva mas dulces,
Mas cariñosas, mas tiernas
Que las mias? En mis ojos
Arden las llamas del Etna...

RITA. Mi señorita no gusta
De esos raptos de demencia
A que usted no la tenia
Acostumbrada.

D. PEDRO. (Por fuerza,
El García tiene horchata
En vez de sangre en las venas.)

RITA. En cambio, le acusa á usted
De que falta con frecuencia...

D. PEDRO. ¡Yo! ¿á qué?

RITA. A ciertas atenciones,
A ciertas delicadezas
Y perfiles... Por ejemplo,
Ya no la saca usted décimas
Como antes...

D. PEDRO. (¡Tambien aquel
Desventurado es poeta!
No tiene el diablo por donde
Desecharle.) Sé que aprecia
Mis versos... pero ¡qué quieres!
No siempre estamos de vena...

RITA. ¡Negarse á bailar la *polca*
Cuando su novia desea
Que la saque... y obligarla
A aceptar otra pareja!

D. PEDRO. (¡Ay, si no sé!...)

RITA. Y si dijéramos
Que no lo hace usted de perlas...

D. PEDRO. (¡Otra gracia del biógrafo!)

RITA. Cuando *polca* usted con ella
Parece que una está viendo
A *Petipá* y la *Gui Sthéphan*.

D. Pedro. No lo hice por desairarla.
Me dolía la cabeza...
Rita. ¿Y qué novio, en fin, no sabe,
U olvida cuando es la fiesta
De su novia?
D. Pedro. ¡Ah! dime tú,
Por Dios, dime... No quisiera
Caer en falta...
Rita. Ya es tarde.
Ayer celebró la iglesia
El natalicio de Laura.
D. Pedro. (¡Las memorias no lo rezan!)
Bien; no ha pasado la octava.
Diré...
Rita. Llaman á la puerta...
Ellas serán. Voy á abrir.
(*Vase corriendo.*)
D. Pedro. (Por eso estuvo tan séria
Todo el dia....
D.ª Greg. (*Dentro.*) ¡Juan!
D. Pedro. (*Acercándose al foro, por el cual aparecen al mismo tiempo doña Gregoria y Laura.*)
¡Señora!
Laura. (*Resistiéndose á entrar.*)
Pero si yo...
D.ª Greg. Vamos; entra.

ESCENA III.

Doña Gregoria. Laura. Don Pedro.

D. Pedro. Yó me iré, si soy testigo
Importuno...
D.ª Greg. Nada de eso.
Sin mas firma de proceso
Pretende rifar contigo;
Mas quiero que en mi presencia
Discutais....
Laura. ¡Mamá, por Dios...
D.ª Greg. Y luego que oiga á los dos
Yo dictaré la sentencia.
D. Pedro. ¡Ah mamá!...
D.ª Greg. (*A Laura.*) Vamos; formula
Tus cargos.
Laura. Harto los sabe.

D. Pedro. ¡Laura!...
D.ª Greg. ¿Es alguno tan grave
Que no le alcance la bula?
Laura. No, señora; pero tantos
Son ya, que es mucho martirio...
D. Pedro. Usted ve el ciego delirio
Que me inspiran sus encantos.
D.ª Greg. Pues; y su desden injusto.—
Laura. ¡Delirio!... De boca.
D.ª Greg. ¿Eh?
Laura. Si;
Mucho delirar por mí
Y no hace nunca mi gusto.
D.ª Greg. Cuando los gustos son raros...
Laura. Para él no lo eran...
D. Pedro. No tal.
Laura. Antes del viaje fatal.
D. Pedro. Ni hoy tampoco.
D.ª Greg. Vamos claros.
¿No es gusto raro la *polca*?
D. Pedro. No, no, ¡eso no! ¡Qué injusticia!
¡Si la polca es mi delicia!
Me entusiasma... ¡Oh! me remolca.
(Habré de aprenderla, y presto.)
D.ª Greg. ¿Lo ves?
D. Pedro. Si no la bailé
Con Laura anteanoche, fué
Porque estaba algo indispuesto.
D.ª Greg. ¿Lo oyes?
Laura. Diga lo que quiera,
Su carácter no es ya el mismo...
D.ª Greg. ¿No te ama con fanatismo?
Laura. Sí, pero de otra manera.
D.ª Greg. ¡Válgate el cielo, muger!
Tú harás que me desespere.
Cada fiel cristiano quiere
Como Dios le da á entender.
(*En voz baja.*)
¡Por Dios, que es hombre de arraigo!
D. Pedro. Con sus gracias me embeleso
Y alguna vez, lo confieso,
Desvarío; me distraigo...
Laura. ¿Alguna vez? Veinte al dia.
D. Pedro. No es crímen lo que es desgracia.
D.ª Greg. ¿Lo ves?
D. Pedro. Ayer, verbi gracia..
¡Perdóname, vida mia!...
Olvidé tu aniversario;

Y es porque mi vista avara
Lee en tu divina cara
Mejor que en el calendario.

D.ª GREG. Si hubiera errado en un mes...
Mas por un dia de olvido...
Haz cuenta que te he parido
Veinte y cuatro horas despues.

D. PEDRO. Confieso, mamá Gregoria,—
¿A qué negar lo que es cierto?
Que algunas veces advierto
Que flaquea mi memoria.
Ya se ve; curado apenas
De la enfermedad cruel
En que rescaté la piel
A costa de las melenas...

LAURA. ¡No me recuerdes tu oprobio!

D. PEDRO. Fuera de eso, ¿qué mortal
Está en su estado normal
Tras tantos dias de novio?

D.ª GREG. Lo creo; y quizá peligre
Si tu pecho no se ablanda
Su juicio y su...

LAURA. Pero él...

D.ª GREG. ¡Anda!...
Tienes entrañas de tigre.

LAURA. ¡Mamá!...

Dª. GREG. Basta de rencillas.

D. PEDRO. ¡Perdon, Laura! Si es preciso,
Y mamá da su permiso,
Le pediré de rodillas.

D.ª GREG. (*Deteniéndole.*)
¡No, señor! Ella es, no tú,
Quien de perdon necesita.
(*A Laura en voz baja.*)
¡Vamos, habla... Si se irrita...

D. PEDRO. (Vale esta vieja un Perú.)

LAURA. Bien; basta que hable en su abono
La que me ha dado la vida,
Aunque no estoy convencida,
Por esta vez le perdono;
Mas si reincide...

D. PEDRO. (¡Ay de mí!)

LAURA. (*Yéndose.*)
No le doy mi mano.

D.ª GREG. (*Deteniéndola.*) ¡Espera!...

LAURA. (*En voz baja.*)
¡Que no, que no!... Aunque tuviera
Las minas del Potosí.

ESCENA IV.

DOÑA GREGORIA. DON PEDRO.

D.ª GREG. ¿Has visto qué criatura
Tan terca y tan...
D. PEDRO. Sí; ya me hace
Recelar...
D.ª GREG. ¡Qué! todo nace
De su excesiva ternura.
D. PEDRO. ¿Cree usted...
D.ª GREG. Sí.
D. PEDRO. Pues yo temo
Lo contrario.
D.ª GREG. ¡Qué aprension!
Pero es de tal condicion
Qué... Vamos; ¡si yo me quemo!—
Aunque, hablando con franqueza,
No dejas tú de dar pié...
D. PEDRO. Yo...
D.ª GREG. Sí, sí. A veces no sé
Dónde tienes la cabeza.
El contentar á una niña
No es tan difícil empresa.
D. PEDRO. ¡Si por cualquiera futesa
Arma conmigo una riña!
D.ª GREG. Pues halaga sus caprichos
Como antes los halagaste,
Y reserva ese contraste
Para despues de los dichos.
¡No haberla escrito una octava
En diez dias! ¡Ni una copla!...
¡Qué diantre!... ¿Ya no te sopla
La musa que te soplaba?
D. PEDRO. Sí (¡Ay Dios!...)
D.ª GREG. Responde á sus quejas
Escribiendo un... epitafio...
D. PEDRO. ¡Señora!
D.ª GREG. Contra aquel zafio
Que te cortó las guedejas.—
No; es mejor dar testimonio
De tu amor en un soneto
Muy sentido y muy discreto
Al yugo del matrimonio.
D. PEDRO. Con ella será muy blando

Para mí; mas si la musa
Se rebela...

D.ª Greg. ¡Eh! no hay excusa.
Eso lo haces tú jugando.

ESCENA V.

Don Pedro.

¡Jugando! Ni con hurones
Encuentro yo un consonante,
Y quiere que en un instante...
¿Y cómo digo que nones?
Yo haria un epitalamio
Discreto, amoroso, lindo...
Mas ¿cómo subir al Pindo
Sin escala y sin andamio?
En tanta tribulacion
Me ha puesto ya mi perfidia,
Que del otro tengo envidia...
Inclusa la amputacion.—
Mas ¿qué digo? ¿Esto me apremia?
A cualquier café me voy...
¡Hay tantos poetas hoy
En Madrid!... ¡Oh qué epidemia!
Mas pronto que los buñuelos
Se hacen los versos ahora.
Voy... Mi amigo...

D. Luis (*Apareciendo por la derecha del foro.*)
¿Mi señora
Doña...

D. Pedro. ¿Quién...
D. Luis. Saludo...
(*Entrando.*) ¡Cielos!

ESCENA VI.

Don Pedro. Don Luis.

D. Luis. ¿Es posible?,.. ¡Usted!...
D. Pedro. ¿Eh?
D. Luis. ¿Cómo?...
Dígame usted, y perdone,
Si es... No hay duda; ¡él es!
D. Pedro. Yo soy...

D. Luis. ¡Y usted no me reconoce!
D. Pedro. Sí. (Veámosle venir).
Ya caigo... Usted... ¡Qué demontre!...
Es...
D. Luis. El de Albacete.
D. Pedro. ¡Pues!
D. Luis. En el billar de don Roque
Nos conocimos...
D. Pedro. Sí.
D. Luis. Y luego
Fuimos á batirnos...
D. Pedro. (¡Torpe!
¿Por qué le he reconocido?)
Sí. (¡En grave apuro me pone!)
Mas si me desdigo ahora
Soy hombre al agua.)
D. Luis. Mal lote
Le cupo á usted en el lance;
Un pistoletazo enorme.
D. Pedro. ¡Eh! la suerte quiso.
D. Luis. Pero
Permita usted que me asombre
De verle tan rozagante.
D. Pedro. ¡Pche!...
D. Luis. Porque yo no erré el golpe,
Y á diez pasos de distancia
Un balazo...
D. Pedro. Eso es... conforme...
D. Luis. Usted cayó...
D. Pedro. Tropecé;
Sí no, hubiera estado inmóvil.
La bala pasó raspando...
D. Luis. ¿De veras?
D. Pedro. Como usted lo oye.
Apenas interesó
Los tegumentos menores;
Y ademas, como yo tengo
Encarnadura de bronce...
D. Luis. ¿Sí? ¡Voto al chápiro!... ¡Y yo
Corrí por aquellos montes
Como un bandido, creyendo
Que estaba usted en el borde
De la tumba!... hasta que pude
Agenciarme un pasaporte
Y entrar en el *mare magnum*
De Madrid, con otro nombre.
Nada sabia de usted,
Porque, como usted conoce,

Lo primero era salvarme;
Pero apenas en la corte
Me veo, escribo á Albacete...

D. Pedro. (¡Ay cielos!)

D. Luis. Pidiendo informes...

D. Pedro. Ya es inútil...

D. Luis. Y hoy espero
Contestacion.

D. Pedro. (¡Buenas noches!)

D. Luis. Mas ¿por qué casualidad
Venturosa hallo á mi noble
Adversario en esta casa?

D. Pedro. Vivo en ella; soy consorte
futuro...

D. Luis. ¡Calle! ¿Es usted
El interesante jóven
Que Laura... Don Juan García...

D. Pedro. El mismo.

D. Luis. ¡Por vida... Toque
Usted esos cinco, amado
Primo y dueño...

D. Pedro. (*Estrechando la mano de D. Luis*).
(¡Oiga!...) ¿Por dónde?...

D. Luis. Por afinidad. Soy primo
De Laura...

D. Pedro. ¡Ya!

D. Luis. Luis Ordoñez,
Sobrino de su mamá...

D. Pedro. ¡Pues!

D. Luis. Doña Gregoria Lopez.
Ya he venido aquí dos veces,
Pero en ambas ocasiones
Usted habia salido.
Sabia yo que el Adonis
Estaba hospedado aquí,
Pero no entraba en el órden
De mis ideas... ¡Voto á...
Si antes del airado choque
Me dice usted, soy fulano...

D. Pedro. Yo...

D. Luis. Por cuanto hay en el orbe
No me hubiera yo batido
Con quien iba á ser el cónyuge
De mi prima.—¡Ea, un abrazo
Y á fuera viles rencores!

D. Pedro. Con mucho gusto.
(*Se abrazan.*)

D. Luis. Confieso

Que yo estuve aquella noche....
¿Qué sé yo?... fuera de caja.
Menos feliz en amores
Que usted, oí de mi prenda
Un nó mas frio que el norte.
A falta de otro consuelo,
Tomo tres vasos de ponche;
Se me sube á la cabeza;
Juego; pierdo; juego doble;
Pierdo: ¡seis guerras seguidas!
Reparo en usted entonces;
Pienso que se está mofando
De mí, que nunca fuí molde
De tontos; sigo sus huellas;
Le provoco, y *velis*, *nolis*....

D. Pedro. ¡Eh! olvidemos lo pasado....

D. Luis. Corriente. No le hay mas dócil
Que yo cuando.... Pero ¿qué hace
Mi prima? (*Llamando.*)
¡Laura!... La pobre
No sabe.... obligado estoy
A pedirla mil perdones....

D. Pedro. ¡No! (¡Maldito!...) Es excusado....
(*Asoma Laura por el foro*)
(Ya está aquí. ¡Me pierde este hombre!)

ESCENA VII.

Laura. Doña Gregoria. Don Pedro. Don Luis.

Laura. ¡Ah! eras tú....

D. Luis. Si, prima bella.
(*Saludando.*)
Tia.... (*A Laura.*)
¿Sabes lo qué pasa?
¿Sabes que tienes en casa....

D. Pedro. (¡Tiemblo!)

Laura. ¿A quién?

D. Luis. ¡Cosa como ella!...

D. Pedro. (¡Charlatan!... Me compromete...)

D. Luis. Ya dije á ustedes....

D. Pedro. (¡Oh trance!)

D. Luis. Que á causa de cierto lance
Salí huyendo de Albacete.

D.ª Greg. Sí.

D. Luis. (*Abrazando otra vez á don Pedro.*)

Pues hoy entre mis brazos,
No ya en la Mancha; en Madrid,
Tengo al valiente adalid
Con quien anduve á balazos.

LAURA. ¡Cielos!....

D. PEDRO. (Si es mudo, revienta.)

D.ª GREG. (*A don Pedro.*)
¡Tú!...

D. LUIS. Yo le hacia en el nicho
Mortuorio....

LAURA. (*A don Pedro*).
¡Y nada me has dicho...

D. PEDRO. Yo....

LAURA. ¡De aquella lid sangrienta!

D. PEDRO. Por excusarte un pesar....

LAURA. Pero si mal no me acuerdo,
Fuiste herido....

D. LUIS. ¿Soy yo lerdo?

LAURA. ¡Vírgen santa del Pilar!

D. PEDRO. (Excito su compasion;
¡bien!) Fué la herida muy leve.

D. LUIS. No he visto cura mas breve.

D. PEDRO. Dió el tiro de refilon.
Hasta ayer duró, no obstante,
El dolor del brazo....
(*Tentándose el derecho.*)

LAURA. ¡Ah!

D. PEDRO. Sí.
(Puesto que lo toma así
Quiero hacerme interesante.)

D.ª GREG. ¡Ah! ¡Y nosotras tan tranquilas....

D. PEDRO. Ya nada: está como nuevo.
(*Moviendo el brazo.*)
¿Ve usted? Sin embargo, aun llevo
Por precaucion unas hilas.

D.ª GREG. ¡Pobre Juan!

D. PEDRO. (¡Amable vieja!)

LAURA. ¡Ay Dios! ¡Herido venias!...

D. PEDRO. Mi afan de verte....

LAURA. Y.... ¡Diez dias
Sin exhalar una queja!

D. PEDRO. ¿Qué mucho? ¡Soy tan felíz
A tu lado!... (¿Qué haré, oh Dios,
Si ahora se empeñan las dos
En verme la cicatriz?)

D.ª GREG. (*A Laura.*)
Le trataste con mal modo
Por un soñado delito....

LAURA. Yo....
D.ª GREG. Apenas el pobrecito
Podria doblar el codo.
Con los dos brazos, no digo....
Pero solo con el zurdo
Hubiera sido un absurdo
Bailar la *polca* contigo.
LAURA. Si hubiera sido mas franco
No sufriera mi desvío.—
Mas ¿por qué fué el desafío
Que pudo dejarle manco?
D. LUIS. Toda la culpa fué mia,
Laura. Sin saber quién era
Yo le insulté...
D.ª GREG. ¡Calavera!
D. LUIS. No supe lo que me hacia.
Calmar quiso mi furor,
Y aceptó el combate rudo
Cuando excusarle no pudo
Sin ofensa de su honor.
D. PEDRO. No se hable ya...
D.ª GREG. ¡Picardía!
D. PEDRO. Ya no es nada lo del brazo.
D.ª GREG. (*A Don Luis*)
Tú mereciste el balazo
¡Y lo recibió García!
D. LUIS. Ya le he pedido perdon.
D. PEDRO. (*Dando la mano á D. Luis.*)
Soy ya su amigo mas fiel.
D.ª GREG. (*A Laura.*)
¿Lo ves? Paloma sin hiel.
D. LUIS. ¿Paloma?...
D.ª GREG. Es decir, pichon.
D. LUIS. Ahora falta que otro lazo
Mas estrecho, mas amante
Nos una...
D.ª GREG. Sí, sí; al instante.
No mas tregua, no mas plazo.
LAURA. (¡Ay Dios!...)
D.ª GREG. (*A Don Pedro.*)
¿Qué haces que no sales
A citar cura y notario?
Esta tarde es necesario
Que firmeis los esponsales.
D. PEDRO. (*A Laura.*)
¿Consientes...
D.ª GREG. Si tal; despacha.
D. PEDRO. ¿Qué dices?

LAURA. Bien; sí. (¡Tan presto!...)
D. LUIS. (*A parte con Doña Gregoria.*)
Parece que frunce el gesto....
D.ª GREG. Denguecillos de muchacha.
D. PEDRO. Voy...
(*Yendo á tomar el sombrero.*)
(No van mal mis asuntos;
Mas no hay tiempo que perder.
Sea Laura mi mujer,
Que luego...)
D. LUIS. (*Tomando su sombrero.*)
Saldremos juntos.
D.ª GREG. (*A Don Luis.*)
Mira que quiero que estés
Presente al acto.
D. PEDRO (*A Laura.*) Adios.
D. LUIS. Sí.
LAURA. (*A Don Pedro.*)
Adios.
D.ª GREG. Comerás aquí.
D. LUIS. Bien. Abur.
D. PEDRO. Hasta despues.

ESCENA VIII.

D.ª GREGORIA. LAURA.

D.ª GREG. ¿Por qué estás tan compungida?
LAURA. Yo no sé.
(*Llorando.*)
¡Ay mamá!
D.ª GREG. ¿Ya empiezas
otra vez? Con tus rarezas
Me vas á quitar la vida.
¿No se ha sincerado Juan
contigo?
LAURA. Sí, mamá, sí.
D.ª GREG. Pues ¿qué te atormenta? dí.
¿No te gusta ya el galan?
LAURA. Sí, señora.
D.ª GREG. Pues ¡demonio!...
Dios me perdone, ¿á qué tanta
Pamema...
LAURA. No sé... Me espanta
La idea del matrimonio.
D.ª GREG. (*Riéndose.*)

¡Simple! Eso decia yo
Al acercarse mis bodas,
Y todas...

LAURA. ¿Si? ¿tiemblan todas...

D.ª GREG. Mas ninguna dice ¡no!

LAURA. Sí; es vana aprension la mia.
Mi vecinita Beatriz
Se casó ¡y es tan feliz!...
Yo lo seré con García.
¿Quiere usted que suba á verla?

D.ª GREG. Sí; consúltala; concedo,
Y perderás ese miedo.

LAURA. Bien. Pronto bajo.

D.ª GERG. (*Besándola.*) Adios, perla.

ESCENA IX.

DOÑA GREGORIA.

¡Santo Dios, merezca premio
Mi paciencia en la otra vida!...
Por fin ya está decidida
A entrar en el santo gremio.
Mas su humor atrabiliario
Ha llegado á tal extremo,
Que todavía me temo
No venga en valde el notario.
Por dicha el pobre muchacho
Está enamorado, ciego,
Que si nó, tanto despego
Ya le hubiera dado empacho.
¡Tal ánsia de que viniera,
Tanto afan de ser su esposa,
Y luego por cualquier cosa,
Armarle una pelotera!...
¡A un novio de honra y provecho....
Cuando hay tantas, San Gonzalo,
Que por uno bueno ó malo
Se dieran golpes de pecho!

ESCENA X.

DOÑA GREGORIA. RITA.

RITA. (*Sobresaltada.*)
¡Señora!... ¡Ay Jesus!... ¡Señora!...

D.ª GREG. ¿Qué tienes?

RITA. Si no es vision

O sombra...

D.ª GREG. ¿Qué?

RITA. Don Juanito...

Mas ¿Cómo si ahora salió...

D.ª GREG. ¡Muchacha!...

RITA. Herido...

(Aparece don Juan por el foro. Lleva abierta y atada con cintas la manga del brazo derecho que moverá con dificultad. Viene pálido. Al entrar pone el sombrero sobre una silla y deja ver una hermosa y bien rizada cabellera.)

Allí está.

ESCENA XI.

DOÑA GREGORIA. RITA. DON JUAN.

D. JUAN. ¡Señora!

D.ª GREG. ¡Eres tú!

D. JUAN. Yo soy.

Mis brazos...

D.ª GREG. Ven á los mios... *(Retrocediendo.)*

Pero ¿qué transformacion...

Ese bisoñé...

D. JUAN. ¿Qué escucho?

D.ª GREG. ¿Cómo ha sido tan veloz

El peluquero...

D. JUAN. ¡Señora!...

D.ª GREG. No, no es posible... Ilusion....

D. JUAN. ¡Cómo! ¿Usted.....

D.ª GREG. ¡Jesus mil veces!

RITA. (¿Será el mismo, ó serán dos...)

D. JUAN. ¿No me reconoce usted?

D.ª GREG. ¡Si, hijo mio!... Es decir; ¡no!

D. JUAN. ¿Será posible, señora...

¿Tan desconocido estoy....

D.ª GREG. Casi nada, pero... temo...

Me pones en confusion.

¿No saliste hace un instante

De aquí?

D. JUAN. ¡Yo!

RITA. (El rostro... la voz...)

D. JUAN. Hoy he llegado á Madrid.

D.ª GREG. ¿Qué oigo? pues entonces... ¿Hoy

Has dicho?

D. JUAN. Habrá media hora,

Si no miente mi reloj.

Lo que he gastado en lavarme
Y ponerme un pantalon....
D.ª GREG. Es decir que... no eres tú.
D. JUAN. ¿Cómo yo no he de ser yo?
D.ª GREG. No sé... Por arte del diablo....
D. JUAN. ¡Ah! ya veo con dolor
Que soy víctima....
D.ª GREG. ¿De qué?
D. JUAN. De un funesto *quid pro quó*.
D.ª GREG. ¿Cómo?
D. JUAN. Tengo la desgracia
De parecerme á un traidor
Con quien partí en Albacete
El cuarto que me tocó,
Y sin duda en miés agena
Ha osado meter la hoz...
D.ª GREG. ¡Ah!... entiendo. Deseche usted
Tan ridícula invencion.
D. JUAN. ¿Quién... ¡Yo...
D.ª GREG. Usted es el falsario,
El intruso, el impostor.
D. JUAN. ¡Señora!...
D.ª GREG. Don Juan García
Es hombre de honra y de pro...
D. JUAN. Cierto.
D.ª GREG. Incapaz de una infamia...
D. JUAN. Soy de la misma opinion.
D.ª GREG. ¡Ah! bien; si usted reconoce
Su culpa...
D. JUAN. ¡Culpa!...
D.ª GREG. Me doy
Por satisfecha.
D. JUAN. Sostengo
Que es tan puro como el sol
El nombre de Juan García
Porque es el mio.
D.ª GREG. ¿Hay mayor
Descaro?
RITA. Pues yo me inclino...
D.ª GREG. ¿A qué?
RITA. Me da el corazon...
D.ª GREG. Tu corazon es un tonto.
D. JUAN. ¡Por la Vírgen de la O,
Señora,..
D.ª GREG. ¿A ver? pruebe usted
Que no es un usurpador;
Pruebe usted que es Juan García.
D. JUAN. Por desgracia, ahora no estoy

provisto...

D.ª GREG. ¿Eh, qué tal?

RITA. Ya veo...
Pero creí... Como son
Tan...

D.ª GREG. ¿Que entiende ella, la trasto...

RITA. Si yo...

D.ª GREG. ¡Vete!

RITA. Ya me voy.

ESCENA XII.

D.ª GREGORIA. D. JUAN.

D.ª GREG. Queda usted, pues, convencido
De que es un enredador,
O un loco.

D. JUAN. Las apariencias
Me condenan; pero á Dios
Pongo por testigo.....

D.ª GREG. ¡Dale!
Es ya mucha obstinacion,
Amiguito. ¿Soy yo boba?

D. JUAN. Oigame usted por favor.
Yo...

D.ª GREG. ¿Así se suplanta á un novio
Y se entra de hoz y de coz
En casa agena...

D. JUAN. Al contrario:
Aquí se ha armado un complot
Contra mí...

D.ª GREG. ¡Delirio!... Vaya,
Confiese usted, inter nos,
Que es un Garcia fingido,
Contrahecho...

D. JUAN. ¡Esto es atroz,
Señora; esto acabaria
Con la paciencia de Job!
Abusa usted demasiado
De mi blanda condicion
Y de su sagrado título...
De suegra.

D.ª GREG. Pero, señor,
¿Cómo identifica usted
Su persona? ¿En qué crisol

Probaremos...

D. JUAN. Aquel hombre
Fementido se llevó
Todos mis papeles...

D.ª GREG. (*Con mofa.*) ¿Si?

D. JUAN. Y hasta el retrato ¡ay dolor!
De Laura...

D.ª GREG. ¡Ba!

D. JUAN. Yo ignoraba
Los designios del ladron...
Nada sabia de ustedes...
Laura no me contestó...
Y además, yo no podia
En mi triste situacion...

D.ª GREG. Señor mio, de todo esto
Resulta en buen español
Que usted se parece á Juan...

D. JUAN. No á Juan; á Pedro. Yo soy...

D.ª GREG. Sí; la semejanza es grande.
Es decir en lo exterior;
Que aquel tiene mas talente,
Mas gracia...

D. JUAN. ¡Dios de Jacob!...

D.ª GREG. Mas bien puede semejar
A un caballero un bribon.

D. JUAN. ¡Doña Gregoria!... Usted quiere
Que yo me vuelva feroz...

D.ª GREG. ¡Basta y confúndase usted,
Moneda falsa, edicion
fraudulenta!

D. JUAN. ¡Oh ceguedad!
Yo dudo, cielos, si estoy
Soñando. ¡Así me reciben
Cuando en alas del amor
Vengo herido...

D.ª GREG. (*Riéndose.*) ¿Tambien eso?
Ja, ja... ¡Bien! ¡Faramallon!
Nada olvida; ni el balazo
Que mi yerno recibió,
Y finge...

D. JUAN. ¡Fingir, señora,
Y por milagro de Dios
No me amputaron el brazo;
Y aun está la herida atroz
Abierta!... (*Presentando el brazo.*)
Desate usted
Y verá...

D.ª GREG. ¡Quite allá! ¡Horror!...

No quiero ver porquerías.
D. JUAN. ¡Señora!...
D.ª GREG. ¡Eh! con un carbon
Encendido ó con un cáustico
Finge cualquier embaidor
Una herida...
D. JUAN. (¡Es imposible
Hacerla entrar en razon!)
Pero ¿dónde está mi Laura?
Júzguenos ella á los dos.
Ella no me acusará
De intruso y usurpador.
Llámela usted...
D.ª GREG. Ha salido.
D. JUAN. Pues bien; con resignacion
La esperaré...
D.ª GREG. Nada de eso.
D. JUAN. ¡Qué! ¿usted no permite...
D.ª GREG. No.
Ya basta de mogiganga.
¿Se ha visto igual moscardon?
¡Váyase usted!
D. JUAN. Si yo...
D.ª GREG. ¡Largo!
O llamaré al celador.
D. JUAN. Bien está; yo volveré,
Señora, y esta cuestion
Se ventilará mas pronto
Entre mi rival yo.
Aunque de genio apacible,—
Y harto á conocer lo doy,
Señora, en este momento,—
No he de sufrir, vive Dios,
Que un villano me despoje
De hacienda, vida y honor.

ESCENA XIII.

DOÑA GREGORIA.

Cierto que se ven hoy dia
Pillastres de tomo y lomo.
¡Con qué frescura y qué aplomo
Sostiene que es Juan García!
Pero presentarse así...
Sin pruebas, sin un testigo

Que abone... Lo que yo digo:
(Poniéndose la mano en la frente.)
Está tocado de aquí.
Pensó engañarme... ¡Qué gracia!
A alguna tonta; á mí, no.
Gracias á Dios, tengo yo
Mucha de la perspicacia.
Sin embargo, el muy truhan
Se ha mantenido en sus trece...
No lo extraño. ¡Si parece
Litografiado en don Juan!
Vamos, es cosa estupenda
Y el juicio humano se agobia...
Pero prevendré á la novia
Para que no la sorprenda.
(Con el dedo índice en la frente.)
Sí; que ella no tiene...
(Llamando.)
¡Rita!
Jóven sencilla y sin mundo...

ESCENA XIV.

Doña Gregoria. Rita.

D.ª Greg. ¡Ah! Sube al cuarto segundo
Y llama á la señorita.
Rita. Bien.—Ya ha despachado usted
Al...
D.ª Greg. Sí; al García supuesto.
Es un tuno de manifiesto
Y en vano tiende la red...
Rita. Tienen la misma figura
Los dos...
D.ª Greg. ¡Ba! Observa, compara...
Y verás que la una es cara
Y la otra caricatura.
Rita. Voy... Cuando sepa esta intriga
La novia...
D.ª Greg. Eso á mí me toca...
Tú llámala, y punto en boca
Hasta que yo se lo diga.

ESCENA XV.

DOÑA GREGORIA.

No es mi ánimo hacer misterio
De tan estraña aventura;
Mas como esa criatura
Tiene tan poco criterio....
Si acierta á venir ese hombre
Un dia antes que mi yerno
Y le roba ¡Dios eterno!
Los papeles como el nombre..
Pero Gregoria se aplaude
De que, así y todo, en el acto
Hubiera tenido tacto
Para descubrir el fraude.

ESCENA XVI.

DOÑA GREGORIA. DON PEDRO.

D. PEDRO. Ya estoy de vuelta.
D.ª GREG. (*Irritada y tomándole por don Juan.*)
¿Otra vez?
Váyase usted y tengamos
La fiesta en paz!
D. PEDRO. ¿Qué oigo? ¿A mí...
D.ª GREG. Si usted quiere que haya escándalo..
D. PEDRO. ¡Señora...
D.ª GREG. Lo habrá.
D. PEDRO. ¿Qué es esto,
Madre mia? ¿Qué arrebato...
Míreme usted bien: soy yo.
D.ª GREG. (*Mirándole con mas atencion.*)
¡Ah¡ sí; es Juan. El pelo..., el brazo..
D. PEDRO. ¿Eh? (¡Cielos!...)
D.ª GREG. Te confundía...
D. PEDRO. ¿Con quién?
D.ª GREG. Con un perdulario;
Un Juan García postizo...
D. PEDRO. ¿Qué dice usted?... (¡Malo, malo!)
D.ª GREG. Un insigne perillan¹

Que ha venido muy ufano
A invadir tu territorio.

D. PEDRO. ¿Sí?

D.ª GREG. Con el mayor descaro.
Y engañaria á cualquiera,
Porque es tu vivo retrato.

D. PEDRO. ¡Es posible!... (¡Aquí fué Troya!)

D.ª GREG. Yo que soy un lince, un Argos,
Al momento conocí
La trampa. ¡Hum! yo no me mamo
El dedo.

D. PEDRO. ¿Usted? ¡Ya ya! ¿Y... Laura?
¿Cómo ha recibido al falso
Juan García?

D.ª GREG. Aun no le ha visto.
Estaba arriba, en el cuarto
Segundo... El ha prometido
Volver...

D. PEDRO. (*Con risa forzada.*)
¡Oiga!

D.ª GREG. Es temerario.
Pero yo estoy decidida
A darle cara de palo.

D. PEDRO. No. ¿Qué se diria? Venga
Ese Juan de contrabando,
Y veremos si sostiene
En mi presencia el engaño.
Además, quisiera ver
Cómo recibe al falsario
Mi Laura.

D.ª GREG. ¡Ba! Con desprecio,
Con indignacion; es claro.

D. PEDRO. No obstante, imagine usted
Cuánto será mi entusiasmo
Teniendo esa prueba mas
De su amor.

D.ª GREG. Es excusado...

D. PEDRO. (¡Ah! si triunfo en esta crisis...)
Yo lo exijo, sin embargo.

D.ª GREG. Bien está; pero es preciso
Evitar el sobresalto...
Nada sabe; va á bajar;
La diremos...

D. PEDRO. Ni un vocablo.

D.ª GREG. Pero...

D. PEDRO. ¡Nada, nada! Así
No podrá decir que usamos
De coaccion. Por mi parte,

No despegaré los labios.
D.ª Greg. ¡Alma noble!
D. Pedro. Así lo exige
mi delicadeza.
D.ª Greg. ¡Bravo!
D. Pedro. Y en prueba de ello, ahora mismo
Voy á encerrarme en mi cuarto.
D.ª Greg. Como gustes.
D. Pedro. Y saldré
Cuando sea necesario,
D.ª Greg. ¡Eh! ¿Así te vas sin decirme
Si has hecho ó no aquel encargo?
D. Pedro. Al anochecer vendrán
Telisgos, cura y notario.
(*Entra en su habitacion.*)

ESCENA XVII.

Doña Gregoria. Luego Laura.

D.ª Greg. Sí, este es el Juan verdadero:
Bien lo prueba con el rasgo
Generoso de dejar
Libre á su rival el campo.—
Pero bueno es prevenir
A Laura, no tome el rábano
Por las hojas... Aquí está,
Laura. (*Entrando.*)
Mamá, ¿qué es lo que ha pasado
Mientras...
D.ª Greg. (¡Pues!,.. ya se lo ha dicho
La otra mona...) Un lance raro.—
¿Qué te ha dicho la doncella?
Laura. Ni lo sé. Con mil preámbulos
Me ha hablado de otro galan
Que solicita mi mano...
D.ª Greg. Cierto.
Laura. Y que esté prevenida
Para un fenómeno estraño...
D.ª Greg. Es verdad.
Laura. Mas no comprendo...
D.ª Greg. Yo te lo diré mas claro.
En efecto, aquí ha venido
Un aventurero, un vago
Diciendo que es Juan García.

LAURA. ¿Qué tiene de extraordinario
Que se llame así tambien?
Mas como yo no me caso
Con el nombre, sino...
D.ª GREG. Cierto;
Mas bien pudiera aquel pájaro
Robar el nombre á tu novio,
Pues no ha tenido reparo...
LAURA. ¿En qué?
D.ª GREG. En robarle la cara.
LAURA. ¿Cómo... la cara... No alcanzo...
D.ª GREG. Se parece mucho á Juan...
LAURA. ¿Qué oigo?
D.ª GREG. Aunque no es tan gallardo;
Pero así... á primera vista...
Yo le observé con cuidado
Y eché de ver al instante
Que es un García bastardo.
Es como la mala copia
Que de un excelente cuadro
Saca un pintor ignorante:
Es como esos mamarrachos
Con que pintan los franceses
En las cajas de tabaco
A su emperador difunto.
Todos se parecen algo
A aquel tipo, pero...
LAURA. Y ¿cómo
Justifica...
D.ª GREG. Ahí está el caso.
Le pido pruebas y... ¡nada!
Pretende que le creamos
Por su palabra.
LAURA. ¡Osadía
Singular!
D.ª GREG. Pues el muy sándio
Se empeña en verte...
LAURA. Que venga
Y verá que yo no cambio.
Fácilmente... ¿Y Juan? ¿Le ha visto?
D.ª GREG. Aun no.
LAURA. ¿Dónde está?
D.ª GREG. En su cuarto.
LAURA. ¿Y sabe...
D.ª GREG. Sí. Ya veremos
Cuando venga su adversario...
Pero no se atreverá...
RITA. *(Anunciando desde el foro.)*

El García duplicado.
D.ª GREG. ¿Eh?
RITA. El don Juan número dos;
Aunque no sé cuál de entrambos...
LAURA. Bien; que entre.
D.ª GREG. (*A Rita.*) ¡Y lárgate tú!
(Desaparece Rita.)
¡Alerta, que es muy taimado!

ESCENA XVIII.

LAURA. DOÑA GREGORIA. DON JUAN.

LAURA. (*Grito involuntario.*)
¡Ah!
D. JUAN. ¡Laura mia!
LAURA. *(Con los brazos abiertos.)*
¡Juan mio!
D.ª GREG. (*Interponiéndose.*)
¡Tente, muchacha! ¿No ves...
LAURA. (*Mirando á don Juan agitada y afanosa.*)
¡Oh Dios!... ¿Será desvarío?
No; ¡él es; no me engaño; ¡él es!
(*Se precipita en sus brazos.*)
D.ª GREG. ¡Muchacha!... ¡Hemos hecho un pan
Como unas hostias...
D. JUAN. ¡Oh gloria!
D.ª GREG. ¡Mira que ese no es don Juan!
Lo juro á fé de Gregoria.
LAURA. ¡Ah! Si, sí.
D. JUAN. ¡Laura querida!
LAURA. ¡Juan!
D.ª GREG. ¡Esto clama venganza!
D. JUAN. No en vano, bien de mi vida,
Puse en tu fé mi esperanza.
De acuerdo una madre ilusa
Con el rival que me vende,
Me desconoce, me acusa.
LAURA. Pero Laura te defiende.
D.ª GREG. Mas para darle la palma
¿En qué te fundas? ¡Yo rabio!
LAURA. En aquel grito del alma
Que se escapó de mi labio.
D.ª GREG. ¿No gritaste... ¡buena es esa!
Cuando vino el otro mozo?
LAURA. Entonces fué de sorpresa;
Ahora es de amor y de gozo.

D.ª Greg. Aquel su nombre acredita
Con pruebas...
D. Juan. ¡Me las robó!
Laura. Es que aquel las necesita,
Madre mia, y este no.
D.ª Greg. ¿Por qué, si en boca, en narices...
En todo son semejantes?
Laura. Solo ven ciertos matices
Ojos que miran amantes.
Esos gilguerillos mil,
Unos en forma y colores,
Que entre las galas de Abril
Cantan sus tiernos amores,
¿Cuándo aprendieron ó dónde
Ora el gozo, ora la queja
Con que cada cual responde
Al trino de su pareja?
D.ª Greg. Aun desmentirá esta loca
La partida de bautismo.
Laura. *(Contemplando á don Juan.)*
Cierto; idéntica es la boca...
Pero no rie lo mismo.
D.ª Greg. ¡Qué ridículos antojos!
D. Juan. ¿Tanto se parece á mí?
Laura. Tambien son negros sus ojos...
Pero no miran así.
D. Juan. ¡Oh dulce fin de mis penas!
D.ª Greg. (Qué hace el otro que no acude...)
(Se dirige á la puerta de la derecha.)
Laura. ¡Ah! y las rizadas melenas...
Mamá, ¿aun quiere usted que dude?
D.ª Greg. *(Sin oir á Laura, y dirigiendo la voz á lo interior del gabinete.)*
¿No sales?
Laura. ¡Ay! ese brazo...
D. Juan. No te asustes, alma mia.
Laura. Recuerdo... ¡Oh Dios! el balazo...
D.ª Greg. *(Como antes.)*
¿Que no es tiempo todavía?
D. Juan. Ya no hay riesgo...
D.ª Greg. *(Separándose de la puerta.)*
(¡Tanta flema!)
(A Laura y don Juan.)
Vamos; ya basta. ¡Apartad!
Laura. Pero, mamá, es mucha tema...
D. Juan. Y muy poca caridad.
D.ª Greg. ¿Tan pronto echas en olvido
Que al otro reconociste?

LAURA. Pero á su lado he vivido
Cavilosa, huraña y triste:
Y es que el corazon leal
De mi engaño me advertia,
Y á la obediencia filial,
No al amor obedecia.
Temblar me hacia, y no en vano,
Su amante solicitud;
Y ahora estrecho esta mano
(Tomando la de don Juan.)
Sin rubor, sin inquietud.

D.ª GREG. Y el otro... ¡nada! Lo mismo
Que si estuviera en Cracovia...
(Volviendo á acercarse al gabinete.)
Ven; deshaz este embolismo,
O te birlarán la novia.

D. JUAN. (*Dando algunos pasos.*)
Yo le haré, mal que le pese,
Salir...

LAURA. (*Deteniéndole.*)
¡Tente! ¿A dónde vas...

D. JUAN. A obligarle á que confiese....

LAURA. ¡Por Dios, mira como estás!..

ESCENA XIX.

LAURA. DOÑA GREGORIA. DON JUAN. DON LUIS.

D. LUIS. (*Entrando muy agitado.*)
¡Tia! ¡Laura!...

D. JUAN. (*Reconociendo á don Luis.*)
¡El matasiete!...

D. LUIS. No hay tal novio. Es un abuso...
Tengo carta de Albacete....
(*Viendo á don Juan.*)
¡Aquí está! ¡Afuera el intruso!

D. JUAN. ¿Cómo?..,

LAURA. (*Interrumpiendo á don Juan.*)
No es este:
(*Señalando á la puerta de la derecha.*)
Es aquel...

D. LUIS. Como parecen los dos
Vaciados en un troquel,
No sabe, uno voto á briós...
¿Cuándo ha venido este?

D.ª GREG. Hoy.

D. LUIS. ¿Sí? Pues el otro es el maula.

LAURA. ¿Ve usted...
D.ª GREG. Sospechando voy...
(*Acercándose otra vez al gabinete.*)
¿No saldrá usted de esa jaula?
D. LUIS. Primo, tu amistad deseo...
D. JUAN. ¡Primo!
LAURA. Mio.
D. LUIS. A fé de hidalgo
Juro...
D.ª GREG. No está... No le veo...
(*Alzando la voz.*)
¡Juan!... ¡García! ¡Echale un galgo!
(*Entra en la habitacion de la derecha.*)
D. LUIS. Hace bien en tomar pipa,
Porque si nó...
(*Ofreciendo la mano á don Juan.*)
Mucho siento
Aquel tiro... Una chiripa...
LAURA. (*A don Juan en tono suplicante.*)
¡Paz!...
D. JUAN. Si es tu primo, consiento.
(*Estrecha la mano de don Luis, y al mismo tiempo vuelve doña Gregoria trayendo lo que dirá.*)
D.ª GREG. Se fué el embustero, el pillo
Que burló mi buena fé.
Su cuarto sale al pasillo....
¡Sin yo arañarle se fué!
Allíha dejado el maldito....—
¡Mala centella le parta!—
Las memorias de Juanito....
(*Las pone sobre la mesa*).
Tu retrato...
(*El de Laura: lo arrebata don Juan y lo besa entusiasmado.*)
Y esta carta.
D. LUIS. (*Tomándola.*)
Veamos qué dice en ella,
Si usted me permite....
D.ª GREG. Sí.
D. JUAN. ¡Oh! yo seguiré su huella
Y le juro....
D. LUIS. Dice así:
(*Leyendo.*)
«Pidiendo á Laura perdon,
Ya no codicio su mano,
Que darla á Pedro es en vano
Si es de Juan el corazon.
Fuera mio, y tal regalo
Disputara todavía,

Si no como Juan García
Como Pedro Marchamalo;
Que yo por nada me arredro,
Y en efecto allá se van
Pedro con cara de Juan
Y Juan con cara de Pedro.
La restitucion legal
No rehuso, sin embargo,
Si conforme á data y cargo
Paga y cobra cada cual;
Que mientras dos y uno fuí
Purgué mi doble papel
Gozando poco ¡y por él!;
Sufriendo mucho ¡y por mí!
Si huyo, no es de cobardía;
Que en la fonda de París,
Vaya solo ó con don Luis,
Me hallará don Juan García.
Huyo, bien lo sabe Dios,
Porque no sé con qué cara
Ver á Laura.... ¡Cosa rara!
Yo que en una tengo dos.
Intacto dejo el dinero
De don Juan que hace ya dias
Me entregó don Zacarías.
Loco, pero caballero.
Y á mas de haber preparado
El contrato y el festejo,
Sepa don Juan que le dejo
Un rival descalabrado;
Y el retrato... ¡ay dura suerte!
Y ese precioso cuaderno,
Rogando al próspero yerno
Que en sus páginas inserte,
Con correcta ortografía,
Este capítulo mas;
O sea, Apéndice á las....
Memorias de Juan García.»
(Dejando el papel sobre la mesa.)
Como soy Luis que me gusta
Su desparpajo.

D.ª GREG. ¡Insolente!

D. JUAN. Mi cólera....

LAURA. ¡Oh! ya no es justa
Pues se aleja y se arrepiente:

D. JUAN. Si tardo en venir un dia....
¡Horror!,.. se casa contigo.

LAURA. Verme en brazos de García

Será su mayor castigo.
D. Luis. ¡Eh! no agüemos el placer....
D. Juan. Si tú le perdonas....
Laura. Sí.
Yo no puedo aborrecer
A quien se parece á tí.
D. Juan. ¡Angel mio!
D.ª Greg. Y yo, Juanito,
Que te dije tanto insulto....
D. Juan. ¡Ba!
D.ª Greg. Yo tambien necesito
Que me concedas indulto.
D. Juan. (*Abrazándola.*)
¡Mamá!
D.ª Greg. Soy fisonomista,
Pero hay tanta semejanza
Entre los dos, que la vista
Mas penetrante no alcanza....
Laura. Y como vino á la córte
Pertrechado de tal modo....
El retrato; el pasaporte;
Las memorias sobre todo....
D. Juan. Si; con ellas aprendió
Todos mis antecedentes.
No habia previsto yo
Los graves inconvenientes....
D. Luis. Memorias de un muerto, vaya;
Pero memorias de un vivo....
D. Juan. Desde hoy hago cruz y raya....
D. Luis. ¿Las quemas?
D. Juan. No; las archivo.
D. Luis. ¡Ah, bien! (¡Necia vanidad!)
De ese escrito y de otros muchos
Hará la posteridad
algun dia.... (cucuruchos.)
D. Juan. (*A Laura.*)
La pluma, por otra parte,
Fuerza es ya que quede ociosa,
Porque ocupado en amarte,
No sabré hacer otra cosa.
Laura. Pero en mi fiel corazon,
A falta de biografía,
Leerás siempre este renglon:
(*Figurando escribir.*)
Memorias de Juan Garcia.

FIN DE LA COMEDIA.